

**INTERVENCIONES IDEOLÓGICAS NEOLIBERALES: LA  
TRANSVERSALIZACIÓN DEL IDEARIO NEOCONSERVADOR Y LA APOROFOBIA  
EN LA RETÓRICA HACIA EL INMIGRANTE MUSULMÁN, DESDE EL DISCURSO  
DE DONALD TRUMP**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C  
2018**

**INTERVENCIONES IDEOLÓGICAS NEOLIBERALES: LA  
TRANSVERSALIZACIÓN DEL IDEARIO NEOCONSERVADOR Y LA APOROFOBIA  
EN LA RETÓRICA HACIA EL INMIGRANTE MUSULMÁN, DESDE EL DISCURSO  
DE DONALD TRUMP**

**LINA MARIA MONTOYA CELY**

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

**OSCAR SIMMONDS**  
MAGISTER EN POLÍTICA SOCIAL

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES**

## *Agradecimientos*

A lo largo de este proceso académico se realizó la debida revisión bibliográfica, que además de aportar toda la información y conocimiento necesario para desarrollar este trabajo, me mostró una gran diversidad de agradecimientos, de dedicatorias o de primera página del libro.

Encontré algunas cortas, simples, cómo también aquellas largas y profundas, hay para aquellos seres queridos que no nos acompañan, como también para el peluquero o amigo que los acompañó en ese tiempo, hay páginas en blanco y frases célebres. Pero en todas existe un sentimiento cálido que humaniza el texto, que nos permite conocer el autor más allá de sus aportes académicos.

Y aunque este es sólo un trabajo de grado, preciso la necesidad de agradecer a todo aquel que aportó en este largo proceso, que no sólo es académico sino también muy personal.

Agradezco a mi familia, pues sin su apoyo yo no me encontraría en este momento de mi vida académica, a Amelia que llegó a llenarnos de luz y amor.

Agradezco infinitamente a mi tutor, ya que, simplemente, sin su conocimiento y guía esto no hubiese podido realizarse; no hubiese logrado realizar un proyecto que me apasionara de tal manera.

Agradezco a mis amigos y compañeros, ellos saben bien quiénes son, agradezco su paciencia y ánimo continuo en aquellos momentos que uno desfallece.

Y por último, agradezco a la vida por permitirme sentir satisfacción y alegría tal de vivir el día de hoy y de estar más cerca de mi título universitario.

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN .....	5
METODOLOGIA .....	7
CAPÍTULO 1 .....	8
MARCO TEÓRICO .....	8
Desarrollo neoconservador en la Guerra Fría .....	9
Los valores neoconservadores.....	17
El terrorismo como el <i>otro</i> , el nuevo <i>enemigo</i> . .....	20
CAPÍTULO 2 .....	25
POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE .....	25
Patrones de pensamiento de la política exterior de EEUU .....	25
La política exterior de Donald Trump.....	26
CAPÍTULO 3 .....	36
PROTEGIENDO A LA NACIÓN DE LA AMENAZA MUSULMANA.....	36
CONCLUSIONES .....	47
Bibliografía .....	49

## INTRODUCCIÓN

Desde la postulación a la candidatura presidencial de Donald Trump en Estados Unidos, el camino de la política exterior, sobre todo en cuanto a la política migratoria, se ha caracterizado por contener elementos racistas y xenófobos hacia la población inmigrante que llega a este país.

Estados Unidos, según el centro de estadística de la ONU, albergó en 2017 cuarenta y nueve mil ochocientos inmigrantes aproximadamente (UN DATA, 2017), y según la BBC, once millones de estos eran inmigrantes ilegales (BBC, 2018), lo cual ha generado gran preocupación dentro de su mandato, justificando que ésta amenaza afecta todas las esferas de la sociedad, convirtiéndose en un problema de seguridad nacional y uno de los pilares a combatir dentro de su política exterior, mediante la estigmatización y rechazo hacia esta población. Es por ello que se considera relevante realizar un análisis crítico acerca de la configuración que tiene el inmigrante ilegal dentro de la retórica evidenciada en los pronunciamientos, discursos y las políticas migratorias realizadas durante el mandato y la candidatura presidencial de Donald Trump, retórica que se construye sobre bases del discurso neoconservador.

Por tanto, se dispondrá a esbozar conceptos fundamentales como: los fundamentos del ideario neoconservador; los valores y aportes del neoconservadurismo que han configurado la política exterior de Estados Unidos y tienen un impacto relevante dentro de su política migratoria; el nacionalismo liberal que ha configurado la identidad estadounidense, lo que exige tener presentes conceptos como la *otredad* de Mouffe, la *cosa nacional* de Žižek y la concepción de *amigo/enemigo* de Schmitt. Con lo anterior se busca entender de una mejor manera la configuración discursiva que se ha realizado del inmigrante ilegal que tanto ataca Trump.

Luego de definir estas bases teóricas, se llevará a cabo un análisis crítico del componente migratorio de la política exterior y sus órdenes ejecutivas, pronunciamientos y deseos de reforma. Esto nos llevará a considerar conceptos como la aporofobia para explicar este marco de interpretación simbólica que se tiene de los inmigrantes, en este caso de los inmigrantes musulmanes, los cuales configuran una amenaza latente para la sociedad estadounidense.

Estas indagaciones se basan en la siguiente **hipótesis**: La configuración del buen hombre estadounidense se traslapa con criterios económicos y morales que se materializan en procesos migratorios aporofóbicos que buscan la exclusión de migrantes de escasos recursos en la sociedad estadounidense, siendo los musulmanes de bajos recursos y provenientes de países catalogados como terroristas, una muestra de ello.

En cuanto a la pregunta de investigación, se cuestiona lo siguiente: ¿cómo intervienen la aporofobia, en tanto expresión del ideario neoconservador, en el posicionamiento discursivo y político de Donald Trump, frente a los inmigrantes musulmanes? Ahora bien, pasando a los objetivos que se plantean para intentar dar cuenta de la pregunta y la hipótesis formuladas, se cuenta con los siguientes:

**Objetivo general:**

Analizar la intervención de la aporafobia, como forma del ideario neoconservador, en el posicionamiento discursivo y político de Donald Trump frente a los inmigrantes musulmanes.

**Objetivos específicos:**

- Elaborar un encuadre conceptual a propósito del nacionalismo, el ideario neoconservador y su entrecruce con la aporofobia
- Describir los principales elementos que caracterizan la política exterior de Donald Trump y la manera cómo se sitúa la política migratoria, dentro de esta.
- Analizar las acciones discursivas y gubernamentales de Donald Trump, en materia migratoria, a partir de la intervención de la aporofobia y el ideario neoconservador, en sus posicionamientos hacia los migrantes musulmanes.

## METODOLOGIA

En esta investigación se realizará un análisis cualitativo, crítico e interpretivista de los pronunciamientos, tanto oficiales como no oficiales de Donald Trump, las Ordenes Ejecutivas y a grandes rasgos el sistema migratorio vigente. Se intentará reconocer en los pronunciamientos oficiales y no oficiales el entretreído del discurso xenófobo y racializado hacia la población musulmana, y cómo en este entretreído hay un ordenamiento de orden economicista y moral. Por ello la muestra será, principalmente, la población musulmana afectada por el veto musulmán emitido en los primeros meses del 2017.

El marco temporal de esta investigación será desde diciembre de 2015, cuando Trump se postuló a precandidato presidencial y contenía en su oratoria una fuerte aversión al musulmán, y los 100 primeros días de su mandato, es decir, hasta el 29 de abril de 2017. Cabe mencionar que debido a que el objeto de estudio es el gobierno de Donald Trump, el cual sigue en curso actualmente, se harán conexiones discursivas, de pronunciamientos y actas oficiales atemporales frente a ese marco de referencia para lograr tener una mejor visión del mandato presidencial y sus repercusiones migratorias.

# CAPÍTULO 1

## MARCO TEÓRICO

El desarrollo de este trabajo de investigación requiere definir qué se entiende por Neoconservadurismo, cuáles son sus principales ideas, desarrollos e influencias; no solo en la política exterior estadounidense, si no en la configuración de la identidad nacional de los países donde este es bastante influyente.

Para empezar a dar cuenta de este concepto, es clave entender que no se trata, como plantea Ayerbe (2010), de una teoría o de un movimiento, sino de un ideario, ya que su construcción argumentativa no ha sido homogénea; esta se ha transformado según el marco histórico al que se ha circunscrito situacionalmente y las necesidades de su contexto. Por lo tanto, este se puede entender como un repertorio de ideas que se adaptan a los cambios, sobre todo en política exterior. Partiendo de estas aclaraciones, podemos ver que “el neoconservadurismo (...), no es una teoría, es un pragmatismo militante e intelectualmente sofisticado al servicio de intereses dominantes (...), es maleable, se adapta, se recicla, atendiendo a la mutación de los desafíos identificados” (Ayerbe, 2010, p.70).

Por otro lado, para Kristol (1999), considerado uno de los padres fundadores del neoconservadurismo, esta sería “solo una tendencia, no un “movimiento” claramente definido, hay mucha heterogeneidad en ella” (p. 148). Unos años después lo define como “un término descriptivo; que describe la erosión de la fe liberal entre un grupo de eruditos (...) y el movimiento de este grupo hacia un punto de vista más conservador, que es ciertamente diferente en aspectos importantes del conservadurismo tradicional” (Kristol, 1999; p. 10). Son entonces los neoconservadores unos liberales disidentes que verían en el pensamiento conservador un conjunto de elementos que servirían para ajustar los “problemas” generados por el exceso de liberalismo.

En la historia de este ideario se pueden identificar dos puntos de inflexión que han marcado el desarrollo y conformación de su pensamiento, y que así mismo lo han modificado según las necesidades de estos. Como primer momento relevante, la guerra fría, desde la etapa de la distensión hasta la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca,

se constituye el *continuum* histórico en el que surge y se consolida este ideario neoconservador;

En segunda instancia está el panorama de la post guerra en los años 90, en el cual, como lo afirma Cavicchioli (2016), “el neoconservadurismo experimenta una notable renovación teórica debida al cambio sustancial que supuso la quiebra del sistema bipolar” (p. 223). Como veremos más adelante, esta adaptación dejó sin ideario, sin enemigo y sin sustento al neoconservadurismo, por ello nos centraremos en el 11 de septiembre como el acontecimiento que le permitió darle una “segunda vida”, y reafirmarlo como los lineamientos a seguir en la estrategia de política exterior estadounidense.

### **Desarrollo neoconservador en la Guerra Fría**

A partir de los setenta, se comienza a adquirir una mayor visibilidad de los neoconservadores, un grupo de intelectuales cercanos al Partido Demócrata, quienes tenían posiciones críticas de la política interna y externa de los EE.UU. No estaban de acuerdo con la política de contención y disuasión que se tenía con la Unión Soviética, dado que, según ellos, no se debía tener tolerancia alguna con estos regímenes del *terror* y la única opción política válida era su derrota. A nivel interno rechazaban la contracultura y el multiculturalismo, fenómenos que se consideraban antiamericanos, como un “liberalismo degenerado que llevaba a los Estados Unidos a la quiebra moral y a la consiguiente rendición ante su mayor enemigo externo: el comunismo” (Cavicchioli, 2016, p. 223).

Consideraban que el papel del Estado no debe ser el de un Estado de Bienestar – aunque sí se está de acuerdo con políticas de bienestar social, pero no al grado de la Gran sociedad, no se debe ser un Estado Paternalista, pero tampoco un Estado sin un área social–, por ello se debía limitar los beneficiarios e incentivar el consumo o generar alternativas de distribución de esos servicios (Ayerbe, 2010).

De lo anterior, Irving Kristol (1971), en su artículo, “Welfare: The Best of Intentions, the Worst of Results”, concibe la relación necesidad y ambición como excluyentes a la hora de una ayuda pública, ya que un hombre trabaja por dos razones, necesidad de sobrevivir o vivir y mejorar sus condiciones de vida; así que, cuando el Estado le da al hombre el

derecho a una ayuda pública, “se destruye la necesidad de sobrevivir y su estímulo, por ello deja la segunda razón intacta” (Kristol, 1999, p. 44).

Otro elemento característico en las ideas de estos colectivos neoconservadores es que no confían en las instituciones internacionales que tienen fines de gobernanza supranacional, dado que creen que un gobierno mundial no es buena idea, en tanto este puede conducir a la tiranía mundial; ven al patriotismo como un sentimiento natural y saludable que debe ser incentivado por instituciones públicas y privadas; y consideran que el interés nacional no es un término meramente geográfico, y más cuando la identidad del Estado es fuertemente ideológica, como en el caso de los Estados Unidos (Kristol, 1999).

En cuanto a la identidad nacional del Estado, Hobsbawm (1991) nos ofrece una entrada analítica que, al tener muy en cuenta el papel del nacionalismo, nos permite articular su análisis a nuestro intento de entender el Neoconservadurismo. Así las cosas, para este historiador, a la hora de pensar el nacionalismo, hay que tener en cuenta que este puede ser entendido como:

un principio que afirma que la unidad política y nacional debería ser congruente, (...) que también da a entender el deber político de los ruritanos (país imaginario) para con la organización política que engloba y representa a la nación ruritana, que se impone a todas las demás obligaciones públicas y en los casos extremos, a todas las otras obligaciones. (Hobsbawm, 1991, p. 17)

La nación se define entonces como una forma de clasificar a los grupos de seres humanos que se caracteriza porque “los que pertenecen a ella dicen que en cierto modo es básica y fundamental para la existencia social de sus miembros, o incluso para su identificación individual (Hobsbawm, 1991, p. 13)”. También afirma que no considera a la nación como una entidad social primaria, sino que es una entidad social sólo en la medida en que se refiere al *estado nación*.

Las naciones son fenómenos duales que “están esencialmente contruidos desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es, en términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes (Hobsbawm, 1991, p. 18)”. La nación entonces es construida a partir del Estado, para cohesionar la población y crear

significados comunes que permiten la identificación de los que viven en su territorio, bajo la denominación de “nación”.<sup>1</sup>

Ante la afirmación del autor de “la cultura está en la sangre”, remitido a la etnicidad de una población que se relaciona con la forma de origen y descendencia comunes, y las cuales unen y generan tipos de sentimientos nacionalistas, en el caso de Estados Unidos primó la sangre de origen europeo, aunque contó con un origen diverso de migrantes de todas partes del mundo. Así, se habla de “la inmigración a *la tierra de la oportunidad*, o los Estados Unidos... donde la mayoría de inmigrantes en este momento venían de Europa (Hackett, 2012; 38)”; o como lo denomina Hackett (Hackett, 2012) “la gran migración europea”.

Pero no cualquier población europea, estadísticamente hablando, para inicios del S.XIX, migraron cerca de tres millones de alemanes, dos millones de británicos, un millón de personas que provenían del imperio austro-húngaro y setecientos mil canadienses; comparado con los doscientos pobladores chinos y los cincuenta mil africanos<sup>2</sup>; por ello, ante la afirmación “la cultura está en la sangre”, se debe precisar que la cultura de Estados Unidos estaba en la sangre europea, en la “buena sangre europea”, la que traía consigo una ascendencia civilizatoria y occidental.

El núcleo de aquella civilización occidental heredado por Estados Unidos, contenía características como el legado religioso, la separación de la autoridad espiritual con la estatal (lo cual contribuyó al desarrollo de la libertad en Occidente), el imperio de la ley (sentando las bases del constitucionalismo y la defensa de los derechos humanos) y el individualismo, entre otros (Huntington, 1993, p. 90); valores marcados también por la búsqueda del avance económico en un sentido liberal. Es entonces cuando Estados Unidos se empieza a erigir como una nación con herencias europeas y con una gran influencia del liberalismo económico (Hobsbawm, 1991).

---

<sup>1</sup> El concepto de nación evoluciona hacia la descripción de grupos autónomos más nutridos que necesitan distinguirse de otros con los que coexisten, por ello se utilizaban en los discursos palabras como “pueblo”, “unión”, “nuestra tierra común”, “bienestar público” o “la comunidad”, palabras que eran usadas en los discursos políticos de los primeros tiempos de Estados Unidos, como lo afirma el autor (Hobsbawm, 1991). Estas palabras, vistas desde abajo, “eran lo que representaba el interés común frente a los intereses particulares, el bien común frente al privilegio, esto era lo que caracterizaba a la nación-pueblo” (Hobsbawm, 1991, p. 16)”.

<sup>2</sup> Datos obtenidos de la entrada “Inmigration timeline” del portal The Statue of Liberty – Ellis Island Foundation, Inc (s.f.).

Acá conviene tener en cuenta algunos elementos que Foucault propone, a propósito del liberalismo. Este pensador francés define el liberalismo, no como una teoría, ni una forma de presentar la sociedad, “sino como una práctica, es decir, como una manera de hacer, orientada hacia objetivos y regulada por una reflexión continua” (Foucault, 1979, p. 360). Para el filósofo, esto va a tener mucha importancia en la forma cómo se entiende la relación entre la economía y la vida en los EE.UU.

Por ello, para él, desde la formación de la independencia de Estados Unidos, “esta se constituyó, por reivindicaciones de tipo liberal, reivindicaciones, además, esencialmente económicas (...) El liberalismo entró en juego como principio fundador y legitimador del Estado” (Foucault, 1979, p. 252) Es entonces la exigencia de un liberalismo lo que funda el Estado estadounidense. El liberalismo es entonces toda una manera de ser y pensar, “es un tipo de relación entre gobernantes y gobernados mucho más que una técnica de los primeros destinada a los segundos” (Foucault, 1979; 254).

Bajo esta noción de una nación liberal, se da toda una racionalización del pensamiento de la sociedad como funcionamiento de una empresa; una economía hecha de *unidades-empresas*, una sociedad hecha de *unidades-empresas*, con el objetivo de multiplicar el modelo económico, el modelo de la oferta y la demanda, el modelo de la inversión, el costo y beneficio, para hacer de él un modelo de las relaciones sociales, un modelo de la existencia misma, una forma de relación del individuo consigo mismo, con el tiempo, con su entorno, el grupo, la familia. (Foucault, 1979; 278)

Se extiende, entonces, toda esta racionalidad del mercado no sólo al área económica de la sociedad, sino también a esferas como la familia, la natalidad, la delincuencia, la educación, es decir, todos los sectores de la sociedad funcionan y se engranan bajo el razonamiento liberal. Este razonamiento funciona entonces como “principio de desciframiento de las relaciones sociales y los comportamientos individuales” (Foucault, 1979;280); por ello el mercado libre es “el único asignador racional y justo de bienes y servicios” (Chomsky, 1999, p. 8). El hombre es el hombre de intercambio, el socio, es el *homo economicus*, “el *homo economicus* es un empresario, y un emprendedor de sí mismo (...) de su propio capital, su propio productor, la fuente de sus ingresos” (Foucault, 1979;256).

En este sentido, Chomsky, casi en sintonía con Foucault, afirma que, “no es ninguna sorpresa que la función básica del Estado siga siendo la regulación de los asuntos interiores y exteriores en interés de los dueños y señores de la economía privada (...) el funcionamiento de la vida social en general, siguen en manos del sector privado” (Chomsky, 1978, p. 20).

Estos principios liberales se ven también reflejados en la política exterior de este país; de tal manera que la conexión entre las ideas liberales y el despliegue internacional de los EE. UU se hace evidente. Es decir, esta sigue muy arraigada en sus instituciones y en la distribución del poder en su sociedad, por lo que el *primer principio* de la política exterior estadounidense, según Chomsky, es que “está diseñada para crear y mantener un orden internacional, en el cual los intereses económicos estadounidenses puedan prosperar, un mundo de <<sociedades abiertas>>, a inversiones lucrativas, expansión de mercados (...) sociedades abiertas a la penetración económica de Estados Unidos” (Chomsky, 1989;13). Así se busca asegurar un ambiente mundial favorable para su economía, lo cual está fuertemente intervenido por los postulados del liberalismo.

El *segundo*, se refiere a construir un sistema ideológico para asegurar que la población “se mantenga pasiva, ignorante y apática” (Chomsky, 1989;20), porque, como lo mencionaba Ropke, “la competencia es un principio de orden en el dominio de la economía de mercado, pero no un principio sobre el cual sea posible levantar la sociedad entera, moral y sociológicamente, la competencia es un principio más disolvente que unificador” (Foucault, 1979;279); o en palabras de Foucault, “se da una reconstrucción de toda una serie de valores morales y culturales que podríamos calificar de valores “calientes”, justamente presentados como la antítesis del mecanismo “frío” de la competencia” (Foucault, 1979;278), un marco político y moral que asegure una comunidad no desintegrada y que sopesa los efectos del mercado en la sociedad. Es entonces cómo se da democracia liberal<sup>3</sup>, de la mano del mercado, se convierte en los

---

<sup>3</sup> La democracia liberal entendida como “una forma política característica de la sociedad, que es arte de la gramática de este tipo de régimen” (Mouffe, 2000; 42). Esta democracia descansa en el principio de que no solo son iguales los iguales, sino en el que no recibirán un trato igual los desiguales. Por consiguiente, “la democracia liberal exige, en primer lugar, homogeneidad, y en segundo lugar la eliminación o la erradicación de la heterogeneidad” (Mouffe, 2000;55).

valores fundamentales que deben buscar y proteger la sociedad estadounidense, principio fundamental del ideario neoconservador.

Otro elemento central de análisis para tratar de entender el nacionalismo y su interacción con el Neocoservadurismo, y de manera acotada a la identidad de la nación estadounidense, es la importancia del vínculo entre la religión y la conciencia nacional, los cuales son muy estrechos. Como afirma Hobsbawm “la religión es un método antiguo y probado de establecer comunión por medio de la práctica común y una especie de hermandad entre personas, que no tienen mucho en común” (Hobsbawm, 1991, p. 41).

Es aquí donde se utiliza la religión como método discursivo: Estados Unidos como el país elegido para llevar el bien; Estados Unidos como el hegemón que predica y practica valores aunados a la religión protestante; el abanderado de la democracia y el modo de vida aceptable para la humanidad; aumentando así mismo los sentimientos de pertenencia y apego a la nación, y como lo afirma Chomsky “afortunadamente, Dios siempre ha favorecido las ventajas comerciales” (Chomsky, 1989, p. 24), legitimando aún más aquellos principios liberales.

Los neoconservadores no perdieron de vista la importancia y el poder que tiene el nacionalismo dentro del funcionamiento estatal, como lo menciona Hobsbawm, “el nacionalismo podía convertirse en un recurso poderosísimo para el gobierno si se lograba integrarlo en el patriotismo del estado, para que hiciera de componente emocional del mismo” (Hobsbawm, 1991, pp. 98-99), por ello es un elemento muy importante dentro de este ideario.

En cuanto, a la Unión Soviética, más que una potencia con fines hegemónicos, era vista como una auténtica encarnación del mal que amenazaba, de forma permanente, la propia existencia de Estados Unidos. Además, el enemigo como tal no era el Estado, el enemigo real era el sistema ideológico expansionista e incompatible sobre el que se basaba la URSS.

Esta relación, como lo afirma Schmitt, se basa en la distinción política específica por naturaleza, aquella a la que pueden reconducirse todas las acciones y motivos políticos, la distinción entre Amigo/enemigo (Schmitt, 2014). Esta relación, o distinción “se corresponde en el dominio de lo político con los criterios relativamente autónomos que proporcionan distinciones como la del bien y el mal en lo moral, la belleza y la fealdad en

lo estético, etc” (Schmitt, 2014, p. 56). Esta relación marca entonces, el grado máximo de intensidad de una unión o separación entre dos actores, el límite entre lo propio y lo extraño (Serrano, 1999)

Este enemigo es, simplemente, el *otro*, el que es existencialmente distinto. Este se genera mediante la definición de la identidad propia, que como lo afirma Mouffe (2011), “siempre implican una discriminación *nosotros/ellos*” (p. 13). Para ello, la autora utiliza la noción de exterioridad constitutiva:

El objetivo es destacar el hecho de que la creación de una identidad implica el establecimiento de una diferencia, diferencia construida a menudo sobre la base de una jerarquía (...) toda identidad es relacional, la percepción de otro que constituye la exterioridad de un uno” (Mouffe, 2011, p. 23)

Así, el enemigo es ese *ellos*, el que cuestiona la identidad del *nosotros*, amenazando así mismo su existencia: “el <<ellos>> no es el opuesto constitutivo de un <<nosotros>> concreto, sino el símbolo de aquello que hace imposible cualquier <<nosotros>>” (Mouffe, 2000, p. 29)

Esta relación binaria, la explica Zizek mediante la relación con el nacionalismo. El autor afirma que:

la identificación nacional, por definición, esta sostenida por la relación con la nación como *Cosa*. Esta *Cosa-nación* está determinada (...) como algo a lo que solo nosotros tenemos acceso, como algo que “ellos”, los otros, no pueden comprender; sin embargo, es algo que “ellos” amenazan constantemente, que amenazan “nuestro estilo de vida” (Zizek, 2011, p. 44)

Esta *Cosa-nacional* existe en cuanto los miembros de aquella comunidad crean en ella, “en otras palabras, todo el sentido de la Cosa gira en torno al hecho de que “significa algo” para la gente” (Zizek, 2011, p. 46). Por su parte, Lacan afirma que:

la base de las fantasías sociales, la identificación socio-política y la construcción identitaria se encuentra parcialmente su raíz en la “jouissance” del cuerpo, lo que está en juego “no es la coherencia simbólica y el cierre discursivo, sino también el goce que anima el deseo humano” (Mouffe, 2011, p. 34).

Por tal razón, hacer parte de un *nosotros*, de una *Cosa-nacional*, es una de las fuentes de nuestro goce, el cual se ve amenazado por el *otro*, el que no cuenta con el mismo “estilo de vida”, y por tanto quiere robarse el nuestro, y con ello nuestro goce; la *Cosa* se

concibe como algo inaccesible al *otro* y al mismo tiempo amenazada por él, amenazada por los que gozan de manera distinta y que pueden afectar, destruir o modificar nuestro propio goce.

Este enemigo político y social, también es aquel con quien el conflicto puede desembocar en una guerra, entendida como “la lucha armada entre unidades sociales organizadas que buscan exterminarse mutuamente, es decir, la lucha que tiene como fin “la negación óptica de un ser distinto” (Serrano, 1999, p. 43) En esta lucha, lo que está en juego es, “la configuración misma de las relaciones de poder en torno a las cuales se estructura una determinada sociedad: es una lucha entre proyectos hegemónicos opuestos que nunca pueden reconciliarse de un modo racional” (Mouffe, 2011, p. 28)

Para ello, para legitimar la guerra, se adopta el concepto de humanidad como la bandera que se debe defender en contra del enemigo, con el fin de ir más allá de lo político, degradando al enemigo mediante categorías morales y de otros tipos (Schmitt, 2004). Estos tipos de antagonismos basados en oposiciones religiosas, morales, étnicas, lo que logran es agrupar de un modo efectivo los hombres, mediante creencias o sentimientos del bien y el mal.

El enemigo es entonces la diferencia ética, como lo afirmaba Hegel o también Mouffe: “la discriminación *nosotros/ellos*, en lugar de ser definido mediante categorías políticas, se establece ahora en términos morales (...) ya no es una lucha entre “izquierda y derecha” nos enfrentamos a una lucha entre “bien y mal” (Mouffe, 2011, p. 13). Al autoidentificarse como el amigo de la humanidad, al apelar este nombre, “se pone de manifiesto la aterradora pretensión de negar al enemigo la calidad de hombre, y llevar así la guerra a la más extremada inhumanidad” (Schmitt, 2014, p. 84). Esta confrontación moral lleva a percibir el oponente como el enemigo que debe ser destruido (Mouffe, 2000).

Mouffe (2011) nos ejemplifica este antagonismo, con la oposición entre los demócratas liberales y la extrema derecha, lo cual se relaciona bastante bien con nuestro ideario neoconservador *versus* el enemigo, en este caso la Unión Soviética; la autora afirma que:

las personas se sentían muy bien y muy virtuosas por su simple participación en la denuncia de las “fuerzas malignas”, desde ya que esa movilización de las pasiones no era reconocida

como tal, sino percibida como la reacción racional de seres humanos morales intentando defender valores universales” (Mouffe, 2011, p. 80)

Se usa entonces la bondad mediante la condena del mal en los otros (Mouffe, 2011). Claro está, se trataba de la bondad estadounidense y su goce al pertenecer y abanderar la humanidad y la maldad de la Unión Soviética, la cual ponía en riesgo todos los valores, la ética y el *way of life* norteamericano. Un conflicto bélico que era llevado a un terreno moral y de valores (Cavicchioli, 2016)

Es por ello que los valores, las creencias, la moralidad y lo ético son fundamentales en la construcción de un *nosotros*, de un nosotros neoconservador que abandera el *credo americano*, que pone como enemigo a todo aquel que desafíe sus máximas principales, que desafíe el “estilo de vida americano”, que imponga un tipo diferente de identificación, que normalice valores y conductas contrarias a las que este ideario defiende.

### **Los valores neoconservadores**

Estados Unidos desde el siglo XVIII ha tenido unos *valores políticos básicos*, como lo afirma Huntington (2004), los cuales han jugado un rol fundamental y central en la definición de la identidad nacional estadounidense, y a los cuales él denomina el *Credo Americano*. Este *credo* contiene los valores de la libertad, igualdad, individualismo, democracia y el imperio de la ley bajo la constitución (Huntington, 2004). Sus fuentes principales son la Declaración de la Independencia y el protestantismo, el cual contribuyó con elementos morales e individualistas. Por ello, este sería un *credo* anti-gubernamentalista que deslegitima, por lo menos discursivamente, las estructuras coercitivas, jerárquicas y autoritarias del gobierno.

El *credo americano* es, según este pensador, la base sobre la cual se ha formado la identidad política de los estadounidenses, porque como lo menciona: “si no fuese el *credo americano*, ¿qué otra cosa tendría en común los estadounidenses?” (Huntington, 2004, p. 24). Así, sería precisamente el papel central de la “pasión moral” lo que distingue la política estadounidense de la política de la mayoría de las otras sociedades democráticas. Lo cual les permite auto legitimarse como una fuente de libertad con un liderazgo moral que busca el bien en el mundo. Por ello, un objetivo principal de la política

exterior será la promoción de estos mismos principios en otros países que no son sociedades tan “cívicas” como la estadounidense (Huntington, 2004).

Además del *Credo Americano*, los neoconservadores reivindican el imprescindible papel de las estructuras de mediación en la sociedad y en la economía; como intermediarias entre el Estado y el individuo, y protectoras así mismo del bien común (de la moralidad tradicional). Estas estructuras son las familias, las parroquias y la educación (Cavicchioli, 2016).

En este sentido, la familia es entendida como una institución económica vital (Kristol, 1999, p. 49), en la que el rol del padre es fundamental, y aunque la madre pueda laborar, es obligación del padre hacerlo; en tanto este es visto como el principal proveedor de seguridad y estabilidad en el núcleo familiar (Kristol, 1999). Vale la pena agregar que, en este ideario, sobre todo desde la variante de Kristol, la responsabilidad económica y acotada a una clara división de roles familiares, donde el padre es el sujeto proveedor, es lo que garantiza el buen funcionamiento de esta institución, por lo que lo afectivo es algo que se relaciona más con el compromiso económico que con actos de cariño o de sustento emocional (Kristol, 1999).

En cuanto a las relaciones de pareja se tiene una fiel creencia en la monogamia, dado que la promiscuidad, además de afectar el núcleo familiar, afecta el propio cuerpo humano mediante enfermedades de transmisión sexual; por ello la liberación sexual es otra aberración a los valores y el deber ser del hombre. La igualdad de género no se logra con dormitorios mixtos o baños unisex, esta igualdad entre hombres y mujeres, sólo puede lograrse mediante un código moral que ofrece a las mujeres cierta protección contra los depredadores masculinos, y todos los hombres son, en mayor o menor grado, depredadores naturales en lo que respecta al sexo (...) esta liberación solo afecta el núcleo familiar. (Kristol, 1999 p. 56)

Por lo tanto, el hombre neoconservador es un hombre que cree en la familia, monógamo y tradicionalista, es un hombre que lleva la comida al hogar y le da estabilidad y protección, es un macho alfa (líder de la manada) por naturaleza, así que lo que se debe proteger, más allá que a la mujer, es a la dama del hogar. Este guía sus relaciones personales por las reglas que circunscriben una relación de una manera civilizada; el

problema es el progreso liberal que junto al pensamiento social liberal “ha traído la ruina sobre los hombres” (Kristol, 1999, p. 59).

Otro elemento clave en este ideario es que se entiende como tragedia del exceso de liberalismo, el crecimiento, supuestamente descontrolado, del multiculturalismo, el cual es una estrategia desesperada- y seguramente contraproducente- para hacer frente a las deficiencias educativas y a las patologías sociales asociadas a los jóvenes negros (...) dado que ¿podría esta población y sus problemas no existir si hubiésemos escuchado un poco de multiculturalismo (Kristol, 1999, p. 50)”.

El pensador estadounidense afirma que no hay evidencia alguna de que los padres hispanos prefirieran que sus hijos conocieran más acerca de Simón Bolívar y menos de George Washington. El multiculturalismo, desde su óptica, desearía acabar con los valores y principios estadounidenses, esta es una ideología que subordina los programas educacionales a programas políticos, que son “antiamericanos” y “antioccidentales”, lo cual el autor lo denomina como una tragedia estadounidense puesto que, en palabras de Huntington (1993), “unos Estados Unidos de múltiples civilizaciones no serán los Estados Unidos, serán las Naciones Unidas” (p. 416).

Por último, pero no menos importante, está la relación que tienen estos valores y esta identidad con la religión, la cual se entremezcla con todas las costumbres y los sentimientos de patriotismo, como se mencionó anteriormente. Esto genera la creencia de que son “los elegidos de Dios”, o el pueblo “casi elegido” (en palabras de Lincoln), razón por la cual tienen la misión divina de llevar el bien al mundo (Huntington, 2004). O como lo mencionaba T. S Eliot, “si no quieren tener a Dios, tendrás que rendir homenaje a Hitler o Stalin” (Huntington, 1997, p. 124). Lo anterior permite legitimar las acciones por el poder divino y celestial.

En cuanto a su política exterior se deseaba establecer y sostener un orden mundial que “garantice a) su seguridad nacional y, b) aliente a otras naciones, a moldear sus propias instituciones políticas y económicas que sean coherentes con los valores estadounidenses” (Kristol, 1999, p. 90). Es por ello que el efecto más significativo fue hacer que la democracia y los derechos humanos (que promulgaban y defendían) fueran objetivos importantes en las relaciones internacionales (Ayerbe, 1997). El neoconservadurismo, al marcar la política exterior de Estados Unidos, marcó así el

propio curso de las relaciones internacionales (Cavicchioli, 2016), ya que los Estados Unidos asumieron el papel internacional de un hegemón, de guardián del llamado mundo libre, guardián de la seguridad hemisférica y padre de los componentes neoliberales.

El neoconservadurismo experimentará entonces durante la década de los noventa unos cambios destinados a adaptar su ideario al nuevo escenario tanto interno como externo de la posguerra fría; logrando un gran arraigo y difusión (Cavicchioli, 2016). Con el fin de la Guerra Fría, se tiene a Estados Unidos como el triunfador; donde triunfó tanto su ideología como el liberalismo democrático. Pero a su vez se desaparece el *otro* que encarnaba la negación del modo de vida americano y justificaba la necesidad de la postura nacional cohesiva y militante (Ayerbe, 1997). Así, “El adversario central de Estados Unidos debía ser la encarnación ideológica de confrontación (Huntington, 2004, p. 303); y por tanto, debía ser todo lo contrario a él, y poner en riesgo su *american way of life*, los valores y la identidad nacional; debía ser ese *enemigo* que se mencionaba anteriormente. Al necesitar de un nuevo enemigo, son los sucesos del 11 de septiembre del 2001 los que le darán una nueva vida al neoconservadurismo.

### **El terrorismo como el *otro*, el nuevo *enemigo*.**

Como lo afirma Adrian Wooldridge, corresponsal de The Economist:

se encontró en el post 9/11 un espacio favorable de proyección neoconservadora, generando un nacionalismo asertivo, dado que la manera de manejarlo es mediante la afirmación del poder estadounidense, bajo la creencia de que nosotros podemos llevar la democracia a esa parte del mundo (Hudson Institute, 2004, citado por Ayerbe, 2010)

Ayerbe también confirma que tras el 9/11 se recrearon tres elementos destacados de la trayectoria iniciada por Monroe: el terrorismo como nueva amenaza global, el buen gobierno y la libre iniciativa, justificando así la “civilización” contra la “barbarie”. Por ende, en este nuevo escenario se transforma el discurso ideológico del mundo libre contra el comunismo, de la civilización contra el salvajismo.

Este será el “realismo democrático”, en el cual el interés nacional como valores, la guerra preventiva y la construcción de Estados democráticos representan la única alternativa capaz de enfrentar los enemigos responsables del 9/11, “los cuales se envuelven en un caldero de opresión política, de intolerancia religiosa y la ruina social

del mundo árabe-Islámico” (Ayerbe, 2003, p. 64). O como lo denomina Cavicchioli, “El idealismo democrático”, el cual es capaz de sustentar cruzadas democratizadoras en el exterior y de convertir la difusión de la democracia en un elemento esencial de la política exterior norteamericana (Cavicchioli, 2016). Fukuyama, sintetiza este momento en cuatro principios que componen el núcleo del legado neoconservador:

1. La creencia en que la naturaleza interna de los regímenes es importante y la política exterior debe reflejar los valores más profundos de las sociedades liberales democráticas.
  2. La creencia en que el poder americano fue y podrá ser usado con propósitos morales y que Estados Unidos precisa permanecer envuelto en asuntos internacionales.
  3. La incertidumbre en los proyectos ambiciosos de ingeniería social.
  4. El escepticismo con relación a la legitimidad y eficiencia de las leyes e instituciones internacionales para la obtención de seguridad y justicia.
- (Ayerbe, 1997)

Por esta razón, se considera relevante tener una política exterior comprometida diplomática, económica y militarmente con el mundo en la propagación de la democracia; así como la oposición rotunda a regímenes que amenazan los intereses estadounidenses y la necesidad de un ejército fuerte. Esto denota la continuidad de una tradición que marca la trayectoria nacional:

auto atribución de un excepcionalísimo que expresa la superioridad de modo de vida estadounidense, ejemplo a ser proyectado, promovido y legitimado, arrogándose un liderazgo internacional incuestionable e innegociable, utilizando recursos de poder económico como factor de seducción, influencia y coerción, y la preponderancia militar como garante de última instancia” (Ayerbe, 2003; 73)

Paul Wolfowitz, secretario adjunto de Defensa en el primer mandato de George Bush, afirma que:

para nosotros, el poder militar es un medio de defensa. La gran fuerza de Estados Unidos no es su poderío militar, sino su poder económico. Y más potente todavía es nuestra fuerza política- lo que significamos. En todo el mundo, incluso en países cuyos regímenes nos odian, el pueblo admira nuestro sistema” (Ayerbe, 2003;88)

Sigue siendo entonces Estados Unidos el elegido, el encargado de difundir el bien en la sociedad, de civilizar y democratizar diferentes culturas y sociedades. Es el poder estadounidense el significado de su supremacía, entendiéndose el poder como “la capacidad de obtener los resultados que uno quiere, y en caso necesario, de cambiar el comportamiento de otros para que esto suceda” (Nye, 2002, p. 25). Este poder se asocia a menudo con la posesión de recursos, como población, territorio, recursos naturales, capacidad económica, poderío militar, entre otros. Así, como lo afirmaba *The Economist*: “Estados Unidos destaca en nuestro planeta como un coloso. Domina las finanzas, el comercio y las comunicaciones; su economía es la más poderosa del mundo, su poderío militar no tiene parangón” (Nye, 2002, p. 21).

Sin embargo, es el poder blando el que destaca el ideario neoconservador, como lo argumenta Nye, en un contexto personal: “unos padres sabios saben que, si han educado a sus hijos con las ideas y valores adecuados, su poder será mayor y durará más que si solo han dado una bofetada, suprimido la paga semanal y escondido las llaves del coche” (Nye, 2002, p. 30). Son entonces los valores que promulga este ideario los que buscan ejercer poder en otros para que sigan su estela, admiren sus valores, sigan ese ejemplo anhelando llegar a ser lo que ellos son, o simplemente faciliten la obtención de resultados, legitimando el uso de la fuerza coercitiva. “Si Estados Unidos representa valores que otros quieren imitar, entonces nos costará menos ser líderes” (Nye, 2002, p. 30).

Es la herencia, la victoria de la Guerra Fría, que deja en los corazones y pensamientos neoconservadores la creencia de que la política exterior norteamericana que está basada en la “claridad moral y en la superioridad incontestable del poder militar (...) posee una capacidad transformadora del mundo incomparable” (Cavicchioli, 2016, p. 228). Los EEUU se consideran entonces un motor de progreso democrático para la humanidad entera.

Por otro lado, el terrorismo sí es una amenaza, pero una amenaza mayor se encuentra en el interior de Estados Unidos, la cual se evidencia en la alarmante decadencia militar, y la ausencia de voluntad política para garantizar la hegemonía norteamericana (Kristol y Kagan, 2005, citado por Cavcchioli, 2016). En este orden de ideas, el 9/11 fue el

símbolo de debilidad del país, ya que su política exterior en este período le permitió a este tipo de actores desafiar a Estados Unidos mediante este ataque terrorista.

Adicionalmente, el neoconservadurismo ha interpretado la Guerra contra el Terror de una manera similar a la Guerra Fría, por ello se considera, en términos estato-céntricos, marcadamente ideológica y moralista. Respecto a este punto, Cavicchioli (2016) afirma que los neoconservadores en “todo momento tratan de reestatalizar esta amenaza, reconduciéndola a la perspectiva estatal y de poder militar” (p. 229). Es decir, es necesario que el enemigo tenga un territorio específico, para que se pueda atacar directamente y el factor militar no pierda importancia.

Esto le otorga gran relevancia a los “Estados Canallas”, los cuales albergan grupos terroristas, y donde Estados Unidos puede mostrar su preeminencia militar. Los Estados Canallas, Chomsky los define como “una amenaza para sus vecinos y para el mundo entero, es una <<nación fuera de la ley>> gobernada por una reencarnación de Hitler a la que Estados Unidos y su <<socio menor>> Inglaterra, hace medio siglo deben poner freno” (Chomsky, 2000, p. 20). Estos Estados son como Irak, Cuba, Libia y Corea del Norte, en otras palabras, son Estados que no siguen, ni se guían por la estela de la política exterior estadounidense.

A nivel ideológico, la Guerra contra el Terror reproduce un mismo esquema: Estados Unidos líder del mundo libre *contra* el terrorismo islamista y el islam radical o militante (Podhoretz, 2007, citado por Cavicchioli, 2016); EEUU *contra* Una ideología *anti-americana* y que pone en riesgo los valores y “el tipo de vida americano”. Por tal motivo se debe democratizar la región en cuestión, para que no se propague ni se generen más riesgos a nivel internacional. En palabras de Madeleine Albright, se debe asumir que si bien “ninguna nación puede enfrentar los desafíos del mundo... ningún desafío puede ser enfrentado sin los Estados Unidos” (Clinton, 2009, citado por Ayerbe, 2003).

Antes de finalizar este encuadre conceptual, es pertinente definir un concepto clave en el desarrollo de esta investigación, la “Aporofobia” construido por Adela Cortina: “dícese del odio, repugnancia u hostilidad ante el pobre, el sin recursos, el desamparado” (Cortina, 2017, p. 24). Como su etimología lo denomina, es la fobia al aporos, <<aporos: pobre>>. La autora afirma que no pareciese que se le tiene una aversión al extranjero por el puro hecho de serlo, puede que genere inseguridad por su diferencia de idioma y

costumbres, pero esto no genera rechazo como tal, y pone como ejemplo aquellos extranjeros que no generan rechazo, como: aquellos orientales capaces de comprar equipos de fútbol, o los inversores extranjeros que no se rechazan cuando montan fábricas, que no generan fobia dado que tienen recursos y capacidades financieras.

## CAPÍTULO 2

### POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE

#### **Patrones de pensamiento de la política exterior de EEUU**

El análisis de la política exterior estadounidense durante el gobierno de Donald Trump, exige tener en cuenta unos principios básicos acerca de la política exterior de este país, los cuales la han caracterizado a lo largo de la historia. Varios autores e historiadores coinciden en tres patrones de pensamiento, o arterias como lo denomina Dobson (2001), que alimentan el corazón de la política exterior de los Estados Unidos, del cual nace su estilo particular, estos son: el Excepcionalismo (pragmatismo moral), el Aislacionismo/Internacionalismo y el Idealismo/Realismo.

El excepcionalismo o el pragmatismo moral es entendido como:

la nación con la misión de propagar una forma especial de moralidad política (...) la humanidad se concibió en términos del derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad y el racionalismo llegó a la conclusión de que era necesario idear una forma de gobierno para proteger esos derechos. (Dobson & Marsh, 2001, p. 2)

Aquí se involucran dos elementos: el primero es que el comportamiento del Estado puede ser juzgado por estándares morales y el segundo es que la moralidad americana proporciona el estándar universal para hacer estos juicios (Hastedt, 1997). Por tanto, será Estados Unidos el que juzgue a los Estados respecto al cumplimiento de los parámetros morales que ellos mismos imponen; en otras palabras, los Estados serán moralmente buenos si siguen el camino de esta moralidad: el *credo* americano.

En cuanto al debate entre aislacionismo e internacionalismo, en el primero “los intereses nacionales de los Estados Unidos se atienden mejor si se ‘abandona el mundo’ o, como mínimo, se mantiene una sana sensación de desapego de otros países” (Hastedt, 1997, p. 26); mientras que el segundo apuesta por todo lo contrario, considerando que “la protección y la promoción de los intereses de los Estados Unidos requieren una política exterior activista (...) buscar la seguridad a través de un mundo reformado de acuerdo a los principios de EE.UU” (Dobson & Marsh, 2001, p. 2).

Por último, se da un debate acerca de cómo se debería llevar a cabo la política exterior, en términos de realismo vs. Idealismo. Este último es expuesto en la diplomacia abierta, derechos humanos y la evasión de la guerra a través de organizaciones internacionales, leyes y seguridad colectiva; mientras que el realismo se basa en la acción racional de los sujetos, en la desconfianza de la efectividad de las organizaciones multilaterales y el accionar conjunto, es decir, se tendrá un mayor éxito si se actúa de manera unilateral (Dobson & Marsh, 2001).

Estos patrones han ido turnando su papel e influencia en la política exterior estadounidense, teniendo siempre como foco los temas orientados en la seguridad nacional y la esfera económica que, como se mencionaba anteriormente, ha sido el pilar ordenador del nacionalismo neoliberal estadounidense (Haass,2017).

Dentro de la política exterior estadounidense, el papel del presidente mantiene una posición de poder inigualable:

Ninguna otra persona tiene mayor capacidad para movilizar los vastos recursos políticos, económicos y militares de la nación, o para afectar el tenor de la política exterior (...) estos son considerados, en el país y en el extranjero, como símbolos vivientes de los Estados Unidos. (Hook, 2011, p. 102)

Entonces, ¿qué significa la imagen de Estados Unidos cuando su símbolo viviente es Donald Trump? Para fines de este trabajo investigativo, en esta sección se enfocará en la política exterior que éste ha manejado durante sus primeros 100 días y los pronunciamientos realizados durante su campaña presidencial. Cabe aclarar, como se mencionó en la metodología de esta investigación, que debido a que el objeto de estudio está en curso, se harán conexiones discursivas de actas, pronunciamientos oficiales y no oficiales, y órdenes ejecutivas atemporales frente al marco de referencia de esta investigación.

## **La política exterior de Donald Trump**

Desde su candidatura presidencial, Donald Trump se identificó con el slogan *“Make America Great Again”*:

To all Americans tonight in all of our cities and in all of our towns, I make this promise, we will make America strong again, we will make America proud again, we will make America safe again and we will make America Great Again, God bless you and God bless America. (Donald Trump, Cleveland, Julio 2016)

Eslogan que expresa la tradicional idea estadounidense de “*America First*”, con el cual el presidente ha apostado por patrones aislacionistas, realistas y con un peculiar pragmatismo moral, que tienen como fin último poner a Estados Unidos en la cima de todas las esferas, tanto económicas, sociales, políticas y culturales del orden internacional. Así:

We have gathered here today to issue a decree to be heard in all cities, in each capital, in each center of power, starting today, a new vision will rule our land, starting today, we will first put North America, America first. (Donald Trump, Discurso Inaugural, 20 enero 2017)

Objetivo que se ha mantenido a lo largo de su ejecución y ha sido el fin tanto de las políticas internas como las exteriores:

An America that is safe, prosperous, and free at home is an America with the strength, confidence, and will to lead abroad. It is an America that can preserve peace, uphold liberty, and create enduring advantages for the American people. Putting America first is the duty of our government and the foundation for U.S. leadership in the world. (National Security Strategy, Diciembre 2017)

Específicamente en la política exterior, los puntos principales de “*America First*” se han basado en el reforzamiento de la seguridad fronteriza, como lo es la construcción de un muro fronterizo, la criminalización y deportación de los inmigrantes indocumentados y la renegociación o cancelación de tratados multilaterales (González, 2017). Todo esto enfocado en el unilateralismo y aislacionismo económico y cultural:

For decades, we have enriched foreign industries at the expense of our industry, we subsidized the armies of other countries while allowing our army to be neglected, we defended the borders of other countries, while we refused to defend ours (...) we enriched other countries while the welfare, strength and confidence of our country was dissipating. (Donald Trump, Discurso inaugural, 20 enero 2017)

El plan de los 100 primeros días de administración contaba con doce puntos, de los cuales ocho se relacionan con temáticas de política exterior, referentes a los temas

mencionados anteriormente; el retiro o renegociación de tratados multilaterales, que según la visión del presidente, no benefician de igual manera a ambas partes; y en los temas migratorios se encuentra la construcción del muro fronterizo con México, el endurecimiento de la política migratoria, el veto por país de origen y la suspensión del programa DACA<sup>4</sup> (Núñez, et al., 2016).

Se puede entonces diferenciar las dos principales preocupaciones del presidente en cuanto a política exterior: el debilitamiento del Estado al acoger las responsabilidades que contrae el liderazgo mundial, y el peligro y amenaza que traen consigo aquellos que no son nativos de su país, los inmigrantes. Sobre el debilitamiento estatal, Trump afirma: "We are stopping building a nation and instead we concentrate on seeking stability in the world" (6 mayo 2016 Indiana Trump Tower).

Y considera la situación del país inmersa en un proceso de debilitamiento, donde todos y todo le están disminuyendo "su fuerza"; sus aliados se aprovechan de sus tratados y relaciones, los cuales afectan el empleo y los ingresos del estadounidense, y sus enemigos solo buscan perjudicarles; el tal "calentamiento global" lo entiende sólo como una estrategia china que fue "inventada" en contra de la economía estadounidense; y ni hablar de los inmigrantes que son una carga "maligna" para la economía, la política, la sociedad y la cultura (Núñez, et al. 2016, p. 141).

Frente a este punto, un elemento que ha estado presente en la retórica del presidente, y desde su época de candidato, es que Estados Unidos habría financiado la construcción de estructuras multilaterales que, a la hora de accionar dentro del sistema internacional, terminaron por ir en contra de los intereses de los EE. UU. Lo cual, a su juicio, se constituía un proceder que terminaba por utilizar los recursos de los EE. UU, en contra del mismo pueblo y el Estado estadounidense. Por tanto:

"America changed its policy from promoting development in America — in, in, in America — to promoting development in other nations. That's what's happening and that's what's happened. We allowed foreign countries to subsidize their goods, devalue their currencies, violate their agreements and cheat in every way imaginable, and our politicians did nothing about it (...)We tax and regulate and restrict our companies to death and then we allow foreign countries that

---

<sup>4</sup> Programa de protección a indocumentados, que frena la deportación de indocumentados ilegales durante la infancia. (Núñez, et al. 2016).

cheat to export their goods to us tax-free. How stupid is this? How could it happen? How stupid is this? (...) Ladies and gentlemen, it is time to declare our economic independence once again” (Donald Trump, Monessen, Pennsylvania, junio 2016)

Por lo anterior, el mandatario ha buscado una redistribución de las cargas financieras de las organizaciones multinacionales, para que estas sean equitativas entre los países que también hacen parte de ellas. Por ejemplo, con la OTAN el mandatario manifestó que la mayoría de los 28 países miembros de la organización no están realizando las contribuciones financieras necesarias para la defensa común, a lo que menciona: “EE.UU. debe estar preparado para dejar que esos países se defiendan por ellos mismos” (Donald Trump, CNN, julio 2016). Y luego:

President Macron of France has just suggested that Europe build its own military in order to protect itself from the U.S., China and Russia. Very insulting, but perhaps Europe should first pay its fair share of NATO, which the U.S. subsidizes greatly!. (Donald Trump, Twitter, 9 noviembre 2018)

En los temas de multilateralismo, el presidente logró una revisión sustancial del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se retiró del acuerdo nuclear con Irán, del acuerdo de París sobre cambio climático, propuso reducir para 2018 en un 40% las contribuciones del Estado a las Naciones Unidas y anunció su intención de retirarse de la UNESCO y del Consejo de Derechos Humanos (Schweller, 2018), eliminando así barreras que dificulten la aplicación de sus políticas migratorias. Estas decisiones se basan en la idea de que el multilateralismo lo que hace es reducir la capacidad de controlar sus propios asuntos, y asumir otros asuntos a nivel internacional que no benefician al país propio, al “*America First*”. Según el presidente.

Delegation to China to start talks about the trade deficit that has been created with our country. As with North Korea, this must have been solved years ago. The same with other countries and NAFTA ... but everything will be done. Great potential for the United States! (Donald Trump, Twitter, 1 mayo 2017)

Lo que conlleva a mencionar las relaciones diplomáticas del Estado, las cuales no han sido continuas, por el contrario, han sido contradictorias, cambiantes y rompen con la

tradicional lista de amigos/ socios, y enemigos la cual ha caracterizado la política exterior estadounidense.

Por ejemplo, para este año el presidente impuso aranceles a las importaciones de acero (25%) y aluminio (10%) a sus principales aliados: Canadá, México y la Unión Europea, medida justificada en que estas políticas presentaban una amenaza a la seguridad nacional del EEUU; según Woodward, "FEAR", el gran problema del presidente es que "no entendió la importancia de los aliados en el extranjero, el valor de la diplomacia o la relación entre los militares, la economía y alianzas de inteligencia con gobiernos extranjeros" (Garner, 2018). En las palabras de Trump: "...I say of course they're low - because for the first time in 50 years I am making them pay a big price for doing business with America. Why should they like me? — But I still like them!" (Donald Trump, Twitter, 22 octubre 2017).

Otro ejemplo de ello han sido los casos de China y Corea del Norte, el primero es sobre temas meramente económicos donde desde el comienzo el presidente buscaba cooperación económica con el país, pero luego impuso aranceles rígidos a unos 50.000 millones de dólares en importaciones de este país, aplicados al 9% de las exportaciones anuales chinas (Collison, 2018), política que desestabiliza la economía china teniendo repercusiones así mismo en los mercados de ambos países, debido a las respuestas arancelarias que impondrá el mercado chino.

The Wall Street Journal has it wrong, we are under no pressure to make a deal with China, they are under pressure to make a deal with us. Our markets are surging, theirs are collapsing. We will soon be taking in Billions in Tariffs & making products at home. If we meet, we meet? (Donald Trump, Twitter, 13 septiembre 2018)

Con el presidente norcoreano Kim Jong-Un la relación ha pasado de enemigo a amigo en una velocidad inesperada. Hacia finales del año pasado, los dos mandatarios interactuaban por Twitter mediante burlas y ofensas:

Being nice to Rocket Man hasn't worked in 25 years, why would it work now? Clinton failed, Bush failed, and Obama failed. I won't fail (Donald Trump, Twitter, 1 octubre 2017)

North Korean Leader Kim Jong Un just stated that the "Nuclear Button is on his desk at all times" Will someone from his depleted and food starved regime please inform him that I too

have a Nuclear Button, but it is a much bigger & more powerful one than his, and my Button works! (Donald Trump, Twitter, 2 enero 2018)

Lo que meses después, en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre del presente año, llevó a que Trump agradeciera, a Kim Jong Un por su apoyo y cooperación:

Since our meeting we have seen a number of encouraging opportunities, which few could have imagined until recently, missiles and rockets are no longer flying in all directions.. our hostages have been returned to their homes and the rest of those who died are back in our homes (...) I would like to thank President Kim, for his boldness in the steps he has taken despite the fact that there is still much to be done (Donald Trump, Asamblea general de la ONU, septiembre 2018)

Mientras tanto, sus tradicionales amigos o aliados pierden relevancia e interés por parte del mandatario. Phil Mudd analista de seguridad nacional de CNN, afirma que “Trump usualmente responde mejor a los líderes que lo adulan, más que a los que lo asesora” (The New York Times ,2018), lo que relativiza fuertemente su percepción de los tradicionales bandos de amigos/aliados de Estados Unidos, y la importancia que pueden o no tener los países que comparten fines comunes y valores similares.

Aun así, en la retórica de Trump, la política “America First” sí tiene un enemigo claro o preocupación, como se mencionó en líneas anteriores, y este es el extranjero inmigrante ilegal que llega al país a “desangrar” su economía, a “degradar” sus valores, “amenazar” su forma y estilo de vida. Esto Trump lo ha dejado claro más de una vez y ha sido otro de los factores que se han mantenido estables durante su mandato: “prometió devolver la grandeza a Estados Unidos con medidas que excluyan a los que no se ajustan a su identidad de nación blanca, cristiana y “exitosa” (Núñez, et al.,2016, p. 117). Mediante la culpabilización al extranjero de todos los males estadounidenses, logró articular en sus discursos, las soluciones a las necesidades de la población, como empleo, seguridad y la preservación de los valores e identidad de este país, es el inmigrante el culpable de que Estados Unidos no sea lo que fue.

Por ello “Make great America again” supone que: “Illegal immigration affects the lives of all Americans. Illegal Immigration hurts American workers, burdens American

taxpayers, undermines public safety, and places enormous strain on local schools, hospitals and communities...” (Donald Trump, Twitter, 1 noviembre 2018).

Así que no suena tan insólito la elección de este personaje, que tuvo una campaña construida sobre la agresión y rechazo al otro, al inmigrante ilegal, que se legitima cuando es este inmigrante el que ha estancado la economía nacional y degradado los valores nacionales. Gracias a este se da la pérdida de empleos, aumento en la violencia y delincuencia, y el descenso del bienestar de los estadounidenses. Es decir, es el enemigo, el que amenaza el *credo americano*, su goce<sup>5</sup>. Dice Trump:

La inmigración ilegal provee fondos a pandillas ilegales (...) la inmigración ilegal explota la población vulnerable, perjudica la población que trabaja arduamente y produce un círculo vicioso de crimen, violencia y pobreza. (Donald Trump, septiembre 2018. Asamblea de las Naciones Unidas, 2018)

“Tenemos un montón de gente entrando al país, o tratando de entrar, y a muchos de ellos los detenemos”, manifestó el mandatario. “Ustedes no podrían creer lo mala que es esa gente, no son siquiera personas, son animales”. (Donald Trump, Washington, 16 mayo 2018)

El inmigrante no solo se empieza a identificar con connotaciones denigrantes como sujeto irracional, si no que el mandatario los asocia con “ALIENS”<sup>6</sup>, con extraterrestres criminales abanderados y defendidos por el partido demócrata; cabe decir que esta referencia aparece en la campaña del *midterm* de este año, el cual el enemigo no solo es el alien, si no quien lo defienda:

“Today’s Democrat Party would rather protect criminal aliens than AMERICAN CITIZENS - which is why the Democrats must be voted OUT of OFFICE! #JobsNotMobs <http://Vote.GOP>” (Donald Trump, Twitter, 23 octubre 2018)

---

<sup>5</sup> Para Zizek, el goce es entendido como “el estado de satisfacción excesiva, que se presenta cuando los deseos no pueden ser satisfechos y necesitamos desear cada vez más. La fuente del deseo es el estímulo permanente de la pulsión, esto es, el “deseo de desear” (Castro Gómez, 2015, p. 84)

<sup>6</sup> Vale la pena tener en cuenta la teoría de Kleemans “Alien Conspiracy Model” que es un modelo central dentro del debate sobre crimen organizado en EE.UU. Este modelo “asume que los inmigrantes italianos importaron el problema del crimen organizado de Italia durante las olas de inmigración a finales del siglo XIX y principios del XX” (Kleemans, 2014, p. 34), es por ello que se cree que el crimen organizado no es parte de la sociedad, es más bien un problema de “outsiders” que amenazan la sociedad. Lo cual se articula a la retórica presentada por el mandatario estadounidense.

“If you want to protect criminal aliens – VOTE DEMOCRAT. If you want to protect Law-Abiding Americans – VOTE REPUBLICAN! <http://Vote.GOP>” (Donald Trump, Twitter, 4 noviembre 2018)

En cuanto a la identidad de estos enemigos irracionales, extraterrestres, son específicamente los mexicanos, los chinos y los musulmanes, inmigrantes ilegales que no tienen las mismas condiciones o características entre ellos, y mucho menos frente a un estadounidense. Por un lado, el mexicano es el delincuente, el que trae consigo la violencia, la criminalidad, las drogas y que “roba” los empleos. No solo se les culpaba del aumento de la criminalidad y drogadicción, sino, además, de la desintegración en el respeto a la ley y la pérdida de control de la frontera (González, 2017). En palabras de Trump:

When Mexico sends its people, they do not send us the best, they do not send you or you, they are sending people who have a lot of problems and they are going to bring those problems here, they are bringing drugs, crime, they are rapists. And some, I suppose, are good people, but I'm talking about the border force and they're telling us what we're getting. It's common sense, they're sending us to the wrong people. (Donald Trump, anuncio oficial de candidatura, 2016)

Los asiáticos (entendidos como chinos), no tan nombrados dentro de sus discursos, son aquellos que vienen también a suplir la demanda de mano de obra e inundar el mercado con sus mercancías más baratas y de menor calidad, lo cual afecta la competitividad del estado y la esfera económica, tan preciada para este país.

En cuanto a los musulmanes, por su parte tienen una categoría amenazante, ya que estos se relacionan con terrorismo, con extremismo islámico, con unas líneas de pensamiento y comportamiento totalmente diferentes y opuestas a las occidentales. Por tanto, es el enemigo que hay que combatir, que hay que eliminar, que se le debe prohibir hasta respirar el oxígeno norteamericano. Son los musulmanes la encarnación del enemigo que necesita el Estado, que necesita el ideario neoconservador para retomar preponderancia y seguir configurando el sistema, no solo estadounidense sino internacional, tema que se ampliará en el siguiente capítulo.

Es en la política exterior estadounidense donde “la raza (asociada a lo cultural y lo religioso), se constituirá en un elemento central en la manera como la política exterior de

orden migratorio será moldeada” (Alfonso, 2017, p. 48). Ejemplo de ello, es la última iniciativa que ha estado promoviendo el presidente para revocar por decreto la ciudadanía por nacimiento: “La llamada ciudadanía por nacimiento, que cuesta miles de millones de dólares a nuestro país y es muy injusta para nuestros ciudadanos, se terminara de una manera u otra” (Donald Trump, entrevista HBO 29 octubre, 2018).

Esto lo pretende llevar a cabo mediante una orden ejecutiva que eliminará el derecho a la ciudadanía de los niños nacidos en Estados Unidos de los no ciudadanos e inmigrantes indocumentados (Shaw, 2018). No obstante, para esto es necesario una enmienda constitucional, porque en este caso el poder del presidente no es suficiente para ejercer esta orden ejecutiva.

En cuanto a las órdenes ejecutivas en materias migratorias, las primeras tres fueron de esta temática, estas son: “Enhancing Public Safety in the interior of The United States”, enfocada en las ciudades santuario; “Border security and immigration enforcement improvements”, sobre la construcción del muro fronterizo entre Estados Unidos y México; y por último, “Executive order protecting the nation from foreign terrorist entry into The United States”, que se refiere al veto musulmán que propuso el presidente en enero del año pasado (White House).

Las tres órdenes ejecutivas tienen como fin la protección, en términos de la lógica del presidente Trump, de la población estadounidense, de sus empleos, de la economía nacional y la seguridad interna, como los focos que ha tenido la misma política exterior del presidente. Así:

The internal application of our nation's immigration laws is of critical importance to the national security and public safety of the United States. Many foreigners who enter the United States illegally and those who stay longer or violate the terms of their visas represent a significant threat to national security and public safety. (Donald Trump, Enhancing Public Safety in the interior of The United States, 2017)

Among those who enter illegally are those who seek to harm Americans through acts of terror or criminal conduct. The continued illegal immigration presents a clear and present danger to the interests of the United States. (Donald Trump, Border security and immigration enforcement improvements, 2017)

To protect the United States, the United States must have admitted people in this country do not have hostile attitudes towards it and its fundamental principles. The United States can not, and should not, admit those who are not supported by the Constitution, or those who would place violent ideologies on American law. (Donald Trump, Protecting the nation from foreign terrorist entry into The United States, 2017)

Como se evidencia, estas tres órdenes tienen como base un fin común: la protección de la seguridad de los pobladores de los EEUU, así como de los estándares de vida que tienen estos mismos. Pero para fines de esta investigación, se ahondará en la tercera orden presidencial, "Protecting the Nation from Foreign Terrorist entry into The United State, orden que generaliza, promueve y configura una identidad del sujeto musulmán dentro de la población estadounidense. Este legitima a los musulmanes como el otro que no tiene la misma forma de goce y que amenaza el estilo de vida "americano", al no cumplir con los estándares mínimos de una moralidad basada en los preceptos de los axiomas del ideario neoconservador, los cuales se nombraron anteriormente.

Se puede evidenciar entonces cuál ha sido la línea dentro de la política exterior y migratoria de Donald Trump, la cual como se mencionó es aislacionista, realista y pragmática moralmente. En su retórica se evidencia el papel de los inmigrantes como los malos, los aliens, los *otros* a los cuales se les ha culpabilizado de las problemáticas tanto económicas como sociales y culturales. Lo anterior se ha entrecruzado con sus discursos, actas, órdenes ejecutivas y tweets que han configurado la imagen del inmigrante ilegal, imagen asociada con crimen, violencia y terrorismo.

## CAPÍTULO 3

### PROTEGIENDO A LA NACIÓN DE LA AMENAZA MUSULMANA

En este último capítulo se analizará la enemistad y rechazo que ha construido Donald Trump hacia la comunidad musulmana, y cómo este ha configurado un marco discursivo de interpretación sobre esta población. Este marco se puede apreciar en sus pronunciamientos, específicamente en la Orden Ejecutiva 13769 “Protecting the nation from Foreign Terrorist entry into The United States”, la cual prohíbe la entrada de población proveniente de siete países de población mayormente musulmana. Del mismo modo, se analizará las exclusiones que tiene esta orden en términos de tipo de visado y aunado a los procesos de naturalización y búsqueda de la reforma al sistema migratorio estadounidense, con lo cual se evidenciará las condiciones de admisión para este país que van más allá de criterios morales compaginándose con factores meramente económicos.

Al respecto, la relación de Trump con la población musulmana, como se mencionó anteriormente, ha sido una relación belicosa y conflictiva, y por relación se entenderá la forma como el mandatario promueve los estereotipos de odio y rechazo hacia esta comunidad, los cuales se aprecian en sus pronunciamientos que durante su campaña como precandidato presidencial fueron preponderantemente islamófobos.

El mandatario ha manejado una asociación discursiva entre lo que es tener filiación con un país musulmán y el ser integrante de una organización terrorista, generalizando y atribuyéndole a toda la población características que crean estereotipos y generan su rechazo. Por lo que se promueve una satanización de la procedencia. Esto se ve en afirmaciones como: "I've talked to the greatest legal people, spoken to the greatest security people. There's absolutely no way of saying where these people come from. They may be from Syria, they may be ISIS, they may be ISIS related." (Donald Trump, New Hampshire, 1 agosto 2016).

En reiteradas veces, Trump argumentó la carencia de información que tiene el Estado y sus instituciones migratorias en cuanto a esta población, presumiendo así que el lugar

de origen se correlaciona directamente con el extremismo islámico, que es de por sí, no sólo contrario, sino enemigo de toda expresión “americana”, de progreso:

They want our buildings to come down; they want our cities to be crushed. They are living within our country. And many of them want to come from outside our country (...) We don't want that. And we don't want to have another World Trade Center," (Donald Trump, entrevista New Day, 8 diciembre 2015)

En efecto, el rechazo en torno a esta población, se evidencia en las propuestas que tuvo el mandatario durante este periodo, propuestas cómo “cerrar mezquitas como parte de la lucha contra los militantes del Estado Islámico” (The New York Times, 2015) argumentando que algunas de las ideas, y parte del odio absoluto, provienen de estos lugares, representando una amenaza directa a los símbolos y espacios sagrados de su religión y cultura milenaria.

Manifestó de igual manera crear una base de datos de los musulmanes que habitan territorio estadounidense, dado que “esta guerra contra el terrorismo requerirá una vigilancia sin precedentes de los musulmanes de Estados Unidos” (The Hill, 2015). Cabe agregar que, aunque sí existen datos demográficos de la población estadounidense, no ha existido dentro de sus censos preguntas referidas al tipo de religión al que pertenece el ciudadano, interpretándose de manera excluyente y xenófoba.

Dentro de sus acciones está compartir videos de Jayda Fransen, vicepresidenta de “Britain First”, un grupo ultranacionalista británico, en su cuenta de Twitter, donde se muestran tres videos en que sujetos, supuestamente de ascendencia musulmana, agreden baluartes preciados dentro del discurso neoconservador, como lo son los niños, los jóvenes, y las representaciones religiosas cristianas como la Virgen María. Ante esto Nihad Awad, director del consejo de relaciones estadounidenses-islámicas, afirma que Trump “claramente le dice a su base de seguidores que deben odiar al islam y a los musulmanes (EL PAIS, 2017)

Pero no sólo en su cuenta de Twitter, la cual cuenta con 55.9 millones de seguidores, sino con todo este tipo de acciones se interpreta su intención de promover representaciones de la imagen colectiva de aquella comunidad, dentro de la población estadounidense, estableciendo un marco interpretativo del musulmán terrorista que no respeta ni comparte los valores no solo estadounidenses, sino también es una amenaza

internacional y ante la humanidad, al violentar un papel primordial dentro de todas las sociedades, como lo es la niñez. Aludiendo que no sólo es falta de “civilización” u “occidentalización”, en el sentido de Huntington que se desarrolló anteriormente, sino es una carencia evidente de humanidad lo que permite así “deshumanizar” el sujeto, legitimando de mayor manera su extinción.

De hecho, el impacto que tuvo en la opinión pública no fue del todo negativo. Esto lo confirma el portal Gallup, el cual sostiene que la imagen de Trump entre la población general de EE.UU se mantuvo en la tendencia, y no se dio a la baja después de su recomendación del 7 diciembre de 2015 de evitar el ingreso de población musulmana al país, y aunque su imagen de por sí era negativa, esta disminuyó después de su pronunciamiento de un -27% a un -22% de favorabilidad (Gallup, 2015a).

Así, para diciembre de 2015, cuatro de cada 10 estadounidenses han afirmado tener cierto grado de prejuicio hacia los musulmanes y más de la mitad de los encuestados están de acuerdo con la afirmación de que “la mayoría de los estadounidenses tienen prejuicios hacia los musulmanes” (Gallup, 2015b). Aun así, es de vital importancia aclarar, que a lo largo de su mandato y en respuesta a la implementación de la Orden Ejecutiva del veto musulmán, se han presentado resistencias sociales en la comunidad civil y bloqueos de la propuesta en tribunales de menor rango en el Estado.

Como se ha mencionado, se esgrimió una serie de adjetivos y características homogeneizantes de la comunidad musulmán, la se identifica con el hombre terrorista, que odia profundamente los derechos y libertades del pueblo estadounidense, que llega a su país no a suplir los puestos de trabajo, sino para erradicar su cultura para bombardear sus instituciones. Lo anterior sobre la idea que el Islam odia a EE.UU, y por tanto, toda persona que provenga de uno de los siete países del veto musulmán es una persona que vendrá acabar con el *estilo de vida americano*, que vendrá a seducir a los niños y aniquilar en ellos toda la cultura estadounidense, todo el “*american way of life*”:

Under the Clinton plan, we would be admitting hundreds of thousands of refugees from the Middle East without a system to reject them or to prevent the radicalization of children. Not only their children, because they are trying to take over our children and convince them of how wonderful ISIS is and how wonderful Islam is and we do not know what is happening” (Donald Trump, discurso ante los sucesos de Florida, junio 2016).

Conectándolo temporalmente con su elección como presidente de los Estados Unidos y con el poder que acarrea este cargo, Trump, a los siete días de inicio de su mandato, firmó la Orden Ejecutiva 13769 “PROTECTING THE NATION FROM FOREIGN TERRORIST ENTRY INTO THE UNITED STATES”, la cual tiene como fin “proteger al pueblo estadounidense de ataques terroristas por parte de ciudadanos extranjeros admitidos en los Estados Unidos de América” (Orden Ejecutiva 13769)

Esta Orden Ejecutiva dos meses después fue modificada, el 6 de marzo del mismo año, y cuenta a grandes rasgos con dos puntos fundamentales: 1) Proteger a los ciudadanos de ataques terroristas, incluidos los cometidos por ciudadanos extranjeros, por ello se buscará mejorar los protocolos y procedimientos de investigación y revisión asociados con el proceso de emisión de visa y el USRAP (Programa de Admisión de Refugiados de los Estados Unidos); y 2) la suspensión temporal de la entrada para nacionales de países de preocupación particular durante el periodo de revisión, los cuales son: Irán, Irak, Libia, Somalia, Sudán, Siria y Yemen; países que se habían identificado cómo aquellos que generaban una mayor preocupación por el terrorismo y su entrada a EE.UU.

El departamento de seguridad estadounidense denomina a estos países como patrocinadores estatales del terrorismo, o en palabras de Chomsky, *Estados canallas*, porque han estado significativamente comprometidos por organizaciones terroristas, contienen zonas de conflicto activas, o patrocinan este tipo de grupos. Es por ello que se sustenta esta orden en la preocupación por la entrada a los Estados Unidos de ciudadanos extranjeros que puedan cometer, ayudar o apoyar actos de terrorismo (Orden Ejecutiva 13769). Este fue el pronunciamiento del mandatario un mes antes de firmar y presentar la Orden Ejecutiva ante prensa y la sociedad civil: “Just put out a very important policy statement on the extraordinary influx of hatred & danger coming into our country. We must be vigilant!” (Donald Trump, Twitter, 7 diciembre 2016)

Dentro de la orden se precisa que ésta “no proporcionó una base para discriminar por o contra miembros de ninguna religión en particular y permitió priorizar las solicitudes de refugio de miembros de grupos minoritarios (Orden, 2017), con lo cual no se genera una refutación mayor; pero se considera la siguiente hipótesis: La Orden Ejecutiva 13769 de

marzo del 2017 sí aporta a cierto tipo de discriminación, la discriminación aporofobia, como también, los procesos migratorios de visado y naturalización.

Para desarrollar esta hipótesis es necesario referirse al concepto de “Aporofobia”, “dícese del odio, repugnancia u hostilidad ante el pobre, el sin recursos, el desamparado” (Cortina, 2017, p. 24). Que nos permitirá interpretar las exclusiones de visado en el veto migratorio, dado que el inmigrante no genera rechazo cuando es un inmigrante que invierte en el país, que compra equipos deportivos o que trae su capacidad económica, a ellos no se les suscita el veto de entrada al país a cierto tipo de visas, por más que estas provengan de los siete países patrocinadores del terrorismo.

Las visas que se excluyen del veto son: visas diplomáticas (A-1, A-2), visas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), visa C-2, y visas: G-1, G-2, G-3 y G-4. Las visas diplomáticas A-1 y A-2 son como su nombre lo dice para funcionarios de cuerpos diplomáticos que viajan a EEUU para realizar únicamente tareas o deberes oficiales en nombre de su gobierno. La visa C-2 son para extranjeros en tránsito inmediato y continuo hacia la sede de las Naciones Unidas; la visa OTAN es para principales funcionarios de Estados miembros permanentes de la OTAN y su familia inmediata; y los visados G son para miembros de una misión permanente de un gobierno reconocido internacionalmente, representantes de un gobierno reconocido que viajan temporalmente y representantes de gobiernos no reconocidos y sus familiares inmediatos. (Department of State- Bureau of consular affairs).

Como se puede apreciar, la exclusión de los visados por parte del veto son para visas que cuentan con un cierto rango dentro de la sociedad que se puede asociar con las relaciones diplomáticas que desea mantener EE.UU. Aun así, es importante destacar que dentro de la excepción de visado no se encuentra la tipificación G-5: visa emitida para empleados personales o trabajadores domésticos de titulares de una visa G-1-4, es decir, para los trabajadores personales de estos funcionarios. Esto por sí solo no es evidencia alguna para afirmar que la orden jurídica es aporofóbica, dado que, aunque se reconoce que la exención es para cierto nivel de la jerarquía social, para aquellos roles que de por sí cuentan con un prestigio gracias a su rol dentro de un Estado u organización internacional, esto se puede justificar fácilmente por temas meramente diplomáticos. Por ello, es necesario para el desarrollo de la hipótesis y el curso de esta investigación

ahondar en las condiciones del visado G-5 y OTAN-7, que son emitidas para el mismo tipo de empleado.

Estos dos tipos de visa se les otorga a los trabajadores personales de funcionarios diplomáticos de la OTAN o representantes estatales. Este tipo de visas no se pueden renovar en los Estados Unidos, requieren entrevista, independientemente de si el solicitante ya ha recibido previamente la misma clasificación con el mismo empleador. En adición, el solicitante debe tener un contrato por escrito con el empleador actual que cumpla con las condiciones laborales estadounidenses (pie de página condiciones), debe recibir un salario mínimo y contar con una certificación diplomática de la oficina gubernamental a la que pertenezca.

El candidato puede ser no elegible por las siguientes requerimientos: 1) La incapacidad del empleador para pagar o cumplir con las condiciones de trabajo; 2) si su empleador no cuenta con un rango diplomático superior, esto debido a inquietudes sobre la capacidad del empleador para compensar al solicitante; lo anterior es refutable en cuanto el empleador o el mismo empleado puedan proporcionar información adicional para demostrar que se cuenta con los fondos suficientes para suplir con los requisitos del Estado. Además, cuenta con la siguiente nota, que también aplica para la OTAN-7:

Los oficiales y empleados de IO (titulares de visa G-4) rara vez tienen el rango de ministro o superior y, por lo tanto, es poco probable que su compensación sea suficiente para cubrir el costo de un empleado personal. En consecuencia, debe determinar que el empleador tiene fondos suficientes para proporcionar los salarios mínimos requeridos y las condiciones de trabajo al solicitante de la visa G-5 para emitir la visa (FAM.STATE, 2018)

Así que, la admisión de una persona se fundamenta en su capacidad económica de mantenerse y cumplir con ciertos parámetros salariales, necesitando al menos obtener un salario mínimo, por ello es de vital importancia que su empleador cuente con los recursos suficientes para evitar que el sujeto se convierta en una carga pública directa para el Estado. Por lo tanto, se comprende la ausencia de este tipo de visado en las excepciones de la orden.

Dentro de la orden también se incluye un proceso de investigación para las solicitudes de entrada, entre las cuales se realizarán entrevistas, una base de datos y formularios, con el objetivo de evaluar la probabilidad del solicitante de convertirse en un miembro de

la sociedad que contribuya positivamente, así como la capacidad del solicitante para hacer contribuciones al interés nacional. Capacidades que se entienden en términos económicos y de inversión. Lo que se relaciona directamente con la migración por mérito, anhelada por Trump: “We need an immigration system BASED ON MERIT. Chain migration and the lottery of visas are obsolete programs that last our economy and national security” (Donald Trump, Twitter, 6 febrero 2017).

Un sistema migratorio que sitúa como principal requisito en la admisión de inmigrantes, la capacidad económica que estos tengan:

We have to reform our legal immigration system, the system must be updated by the great pressure of taxpayers (...) The immigration system by merit is a basic principle of those who seek entry into the country, must be able to maintain themselves financially, however in the United States we do not enforce this law, putting pressure on the resources of our poor citizens (Donald Trump, Primer discurso ante el Congreso, Washington, 28 febrero 2017)

Este sistema basado en la meritocracia de sus solicitantes busca reformar el reglamento utilizado para la selección y admisión de las solicitudes de entrada al país, como también las solicitudes de beneficios tales como la residencia (green card) o ciudadanía, donde los solicitantes deben demostrar que son autosuficientes, que cuentan con las condiciones físicas y mentales adecuadas para no convertirse en una “carga pública”, y así mismo poseer un debido historial de empleo y que no reciban beneficios públicos: (Univision, 2018)

DHS also seeks to interpret the term “public charge” for purposes of making public charge inadmissibility determinations. Congress codified minimum mandatory factors that must be considered as part of the public charge: age, health, family status, assets, resources, financial status, education, and skills” (Borrador “Inadmissibility on Public Charge Grounds”, 2018, p. 18)

Cabe mencionar que, como lo afirma el borrador, el criterio de autosuficiencia financiera ha sido un principio básico en las leyes de inmigración estadounidenses, pero con este nuevo enfoque lo se busca es ampliar las consideraciones mínimas que hacen los agentes de inmigración durante el proceso migratorio (Washington Post, 2018). Por lo cual se le atribuye al inmigrante un rasgo aporofóbico más evidente, la aversión a que se vuelva una carga pública: “By changing a system of low skills and adopting a system

based on merit, we will obtain so many other benefits, we will save many dollars" (Donald Trump, Primer Discurso ante congreso, 28 febrero 2017)

Pero la autosuficiencia económica, como se mencionó en líneas anteriores, ha sido de larga data en las leyes migratorias del Estado. Alfaro & Velcamp (2014), exponen que dentro del proceso de naturalización en Estados Unidos, se realizan procedimientos de entrevistas e investigación de los solicitantes, estas entrevistas contienen preguntas enfocadas a determinar si se tiene el buen carácter moral, que aunque este implica:

básicamente evitar la bigamia, la prostitución y el adulterio, también sugiere que el extranjero (quien presumiblemente busca convertirse en ciudadano estadounidense) llevará a Estados Unidos las habilidades y el capital necesarios no sólo para prosperar, sino también para ayudar a que prosperen el país y sus ciudadanos (Alfaro & Velcamp, 2014)

En este punto es relevante considerar los requisitos o las características que definen al inmigrante que es aceptado por la sociedad estadounidense, los cuales son aprobados bajo el mandato de Donald Trump: es un hombre saludable, con capacidades económicas suficientes para autosostenerse, que sepa la lengua a la perfección, que no cuente o haya contado con subsidios de beneficencia pública y además de estas condiciones, que albergue un criterio moral, criterio que cumplen los requisitos de ser un buen hombre estadounidense que contenga los valores morales y éticos con los que se fundaron el *credo americano*, el hombre descrito por los valores neoconservadores que se enunciaron en el primer capítulo de este trabajo investigativo.

De esta manera se evidencia el carácter economicista existente en la cultura y el deber ser de la población estadounidense, carácter que formó la identidad misma de Estados Unidos, por ello se estima relevante traer a colación a Foucault (1979). El Estado tiene como objetivo transformar a su población en una sociedad productiva regulando los procesos vitales de esta misma, es por ello que el hombre que no es el *homo economicus* simplemente no sirve ni cumple con los requisitos necesarios para conformar ese tipo de sociedad. Es el *homo economicus*, el empresario de sí mismo que funciona en términos de costos y beneficios, que es fuente de su propio ingreso y bienestar, que se transforma en una unidad económica rentable para el Estado, el sujeto que sí es admitido y naturalizado exitosamente en la sociedad estadounidense (Foucault, 1979).

Entonces, ¿qué papel juega la persona con escasos recursos? Este sujeto es el que se debe evadir, deportar y rechazar ante los criterios migratorios y de admisión para ingreso al país, dado que es la definición clara del *otro*, del *alien* que amenaza el estilo de vida al convertirse en una carga pública, al ingresar dentro de la distribución de los recursos públicos de la nación, recursos que deberían estar destinados y beneficiar solamente a aquellos hombres económicos, aquellos hombres que producen y aportan al sistema financiero, es decir, los estadounidenses legales y morales.

Sin embargo, no es posible legitimar ante la opinión pública una aversión por temas de escasos recursos, por ello se recurre a la estigmatización y demonización del inmigrante, que coincide perfectamente con una de las mayores preocupaciones a nivel mundial: el terrorismo. Así, en este caso el inmigrante es un terrorista que por su país de origen no puede acceder al territorio EEUU. Sin embargo, si cuenta con un determinado status dentro de la jerarquía social, se le excluye de la prohibición o es más admisible a los procesos de visado y naturalización migratoria.

Aunque se debe notar que no es tampoco lo suficientemente encubierta la preocupación del mandatario, que dentro de los discursos dados acerca del veto migratorio, este se preguntaba:

You can see them on cell phones. Where do they get their cell phones? This is a migration, they have nothing, but they have cell phones - with ISIS in them (...) how can migrants pay their cell phone bills? (Donald Trump, en The Hill, 2 de agosto 2016)

Se encuentra entonces una retórica que es transversalizada por criterios de orden económico, que bajo un discurso moralista, lo que hace es promover y profundizar sentimientos de rechazo y de odio. No obstante, más allá del musulmán terrorista, es el musulmán terrorista y pobre el que carece de las capacidades económicas para transformarse y poder ser un estadounidense de bien, que aporta a la sociedad y al crecimiento económico del país.

El ideario neoconservador nos otorga las herramientas suficientes para entender e interpretar la propuesta que busca reformar el sistema migratorio en Estados Unidos, "Inadmissibility on Public Charge Grounds". Bajo la visión neoconservadora del Estado como aquel que no debe ser un Estado de Bienestar, sino que su función es "limitar los beneficiarios e incentivar el consumo o generar alternativas de distribución de esos

servicios” (Ayerbe, 2010), se concibe la relación entre necesidad y ambición que son excluyentes a la hora de una ayuda pública. Es por ello que se necesitan hombres que trabajen para sobrevivir y mejorar sus condiciones de vida; el Estado no necesita personas que le atribuyan a él la responsabilidad de su propia subsistencia, ya que no es compatible con la racionalidad neoliberal y las máximas del sistema económico estadounidense.

En relación con el sistema económico, que se descifra gracias a Foucault y la interpretación de la relación de éste y la forma de vida en EEUU, aquí el liberalismo se entiende como el modelo, no solo económico, sino “un modelo de las relaciones sociales, un modelo de la existencia misma, una forma de relación del individuo consigo mismo (...) con su entorno” (Foucault, 1979, p. 280). Por tanto, es el sistema económico y su racionalidad neoliberal el que permite descifrar las relaciones sociales y los comportamientos individuales, es decir, es este sistema, que configuró la existencia misma del estadounidense, el que legitima y respalda la inadmisibilidad a personas que no engranan en la lógica de su propio mundo. Si no existe un relacionamiento en términos económicos entre los sujetos no existirá, por ende, relación social alguna entre estos.

Para finalizar, es relevante traer a colación la concepción de “*otro*” de Chantal Mouffe (2000) para completar las interpretaciones analíticas de estas órdenes ejecutivas, reformas y pronunciamientos emitidos por Donald Trump en el ámbito gubernamental. Se interpreta al *otro*, es decir, al musulmán que es afectado por la retórica islamofóbica de Trump, evidenciada a lo largo de este trabajo investigativo como el que es en esencia existencialmente distinto, como: “la creación de una identidad implica el establecimiento de una diferencia, diferencia construida a menudo sobre la base de una jerarquía” (Mouffe, 2000, p. 29).

Además, si entendemos la identidad estadounidense y su relacionamiento en términos económicos y bajo el racionamiento neoliberal, entonces esta diferencia se construye sobre la base de la jerarquía económica. Por tanto, el *otro* no es como *nosotros* porque no tiene la capacidad económica de estar a la par, el *otro* es temido, amenazante y excluido por ser pobre.

Para finalizar, se concluye que los procesos migratorios y discursivos a partir de la candidatura de Trump como presidente de los Estados Unidos han sido esencialmente

aporofóbicos; y por tanto, cumplen la función de segmentar la población entre quien tiene la capacidad material y quien no, configurando el tipo de hombre que es aceptado dentro de su población. Es decir, bajo discursos morales, se encubre el rechazo fundamental al que es carente de recursos y capacidades.

## CONCLUSIONES

En el desarrollo de este trabajo investigativo se dilucidaron conceptos relevantes que aportaron al desarrollo y comprensión del objeto de estudio, como son: el nacionalismo liberal que entró en juego como principio fundador y legitimador del Estado (Foucault, 1979), configurando así la identidad nacional, y junto a las máximas neoconservadoras, fortalecieron el *credo americano*, el cual es característico de la política exterior estadounidense.

También se determinó que la política exterior bajo el mandato de Donald Trump es aislacionista y realista, pero también cambiante y estable solamente en su estrategia de 'Make America Great Again', y su continuo rechazo y predisposición al inmigrante. Es bajo esta idea que se fundamenta la política migratoria en una retórica xenófoba que satanizó al inmigrante ilegal y lo culpabilizó de todos los males de la nación.

Por lo anterior, fue de vital importancia interpretar estas acciones con la ayuda de conceptos como *amigo/enemigo* y la *cosa nación*, los cuales ayudan a entender la relación existente entre el *nosotros* y el *otro*, el que es enemigo y amenaza para *la cosa nacional*, nuestro estilo de vida, el *way of life americano*. Esto lleva a que en el raciocino de Trump, los otros eran aquellos aliens que desangran al Estado y destrozan la preciada cultura estadounidense.

Es relevante tener en cuenta entonces la configuración que se ha dado de la identidad moral del hombre estadounidense. Bajo el ideario neoconservador, este debe ser aquel hombre cabeza de familia, que alimenta y se encarga del sostenimiento del hogar, monógamo y antimulticulturalista, lo cual se traslapa con el nacionalismo estadounidense, que se ha forjado bajo la racionalidad economicista que engendra al *homo economicus*, el hombre empresario de sí mismo que vela por su bienestar y aporta al debido funcionamiento de la economía nacional.

Es entonces aquel *el buen hombre* estadounidense al que se le debe permitir la entrada al país y se le facilitan los procesos de naturalización, ya que es el hombre, más que moral, económico porque cuenta con capacidades materiales para autofinanciarse. En oposición, como lo denomina la reforma al sistema migratorio en la inadmisibilidad

por carga pública, no será admitido y por ende no será buen hombre aquel que sea una carga pública para el Estado, quien tenga enfermedades físicas o mentales, y sobre todo, el que no tenga las capacidades financieras necesarias.

Lo anterior permite deducir que no se vive en unas políticas xenófobas, sino aporofóbicas que excluyen al pobre, que le tienen fobia aquel que les pueda quitar parte de sus recursos públicos, aquel que no produce y solo pide. Siendo esto ya un problema relevante y preocupante, se le aúna a la estigmatización de este ser humano la connotación de criminal, asesino y terrorista.

Es por ello que en este contexto la población musulmana no sufre solo por provenir de una cierta región estigmatizada y generalizada por el Islamismo Radical, región que además sufre consecuencias catastróficas provenientes de la guerra, sino que también sufren por el rechazo que les genera ser pobres, por no tener los méritos para entrar a un país en el cual puedan sobrevivir a esta guerra que, además, fue generada por los propios EEUU. Se le excluye por pobre, pero se le dice que es por terrorista, cuando es por esta misma razón que huyen de su propio territorio.

Sin embargo, el discurso y las políticas se deben legitimar, y por ello la lucha debe ser moral, como lo mencionaba Schmitt. Así, este *otro* debe amenazar toda la identidad estadounidense que se ha fundido a lo largo de los años, aquel credo americano, que caracteriza a Estados Unidos, el país desarrollado y democrático que todos “deberían seguir”. No obstante, es precisamente bajo el racionamiento liberal que se ha constituido una sociedad en términos empresariales, donde los sujetos son unidades de mercado, y quienes al no tener valor financiero alguno pierde por completo su utilidad dentro de él, es decir, dentro de la sociedad estadounidense.

## Bibliografía

- Alfaro-Velcamp, T. (2014). BUENOS Y MALOS EXTRANJEROS: LA FORMACION DE CLASES COMO PERSPECTIVA ANTE LAS ADMISIONES Y EXCLUSIONES EN LA POLITICA MIGRATORIA DE ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XX. *Historia Mexicana*, 63(4), 1709.
- Alfonso Rodríguez, D. L. (2017). Racismo de estado en la política exterior de Estados Unidos : una aproximación a los vetos migratorios del gobierno de Donald Trump [Tesis de Grado]. Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.
- Ayerbe, L. F. (1997). América Latina / Estados Unidos, Neoconservadurismo y guerra cultural. *Nueva sociedad*(147), 74-87.
- Ayerbe, L. F. (2003). O ocidente e o resto: a America Latina e o Caribe na cultura do imperio. Buenos Aires: Clacso.
- Ayerbe, L. F. (2005). Os Estados Unidos e as Relacoes Internacionais Contemporaneas. *Contexto Internacional*, 27(2), 331-368. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-85292005000200003>
- Ayerbe, L. F. (2010). El ideario neoconservador en la política exterior de Estados Unidos. Presencia y permanencia. *Pensamiento Propio*(31), 51-75. Obtenido de <http://www.ieei-unesp.com.br/portal/wp-content/uploads/2010/07/Pensamiento-Propio-jul10-Luis-Fernando-Ayerbe.pdf>
- BBC. (23 de Julio de 2018). ¿Son todos los inmigrantes ilegales en Estados Unidos delincuentes? Y otras preguntas de lectores de la BBC. BBC News | Mundo.
- Cancino, J. (25 de septiembre de 2018). La nueva regla de 'carga pública' que propone Trump afectará principalmente a los inmigrantes enfermos y adultos mayores. Obtenido de Univision: <https://www.univision.com/noticias/inmigracion/la-nueva-regla-de-carga-publica->

- Cavicchioli, M. (2016). La Guerra Fría en el neoconservadurismo estadounidense: una influencia persistente. *Revista de Estudios Políticos*(172), 205-234. doi:<http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.172.07>
- Chomsky, N. (1978). *USA: Mito, realidad, acracia*. Barcelona: Ariel.
- Chomsky, N. (1999). *EL BENEFICIO ES LO QUE CUENTA*. Barcelona: Austral.
- Chomsky, N. (2000). *Estados Canallas: El imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*. Publishers Weekly.
- Chomsky, N. (2000). *Sobre el poder y la ideología conferencias de Maganua* . Madrid, España: Visor.
- Collinson, S. (2018). Trump pone de cabeza la política exterior de Estados Unidos. En CNN Español. Obtenido de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/07/trump-pone-de-cabeza-la-politica-exterior-de-estados-unidos>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. PAIDOS Estado y Sociedad.
- Dobson, A., & Marsh, S. (2001). *US FOREIGN POLICY SINCE 1945* . Londres: Routledge.
- El País. (30 de Noviembre de 2017). Trump alimenta la islamofobia al retuitear mensajes de ultras británicos. Obtenido de El País | Internacional: [https://elpais.com/internacional/2017/11/29/actualidad/1511958171\\_565645.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/29/actualidad/1511958171_565645.html)
- FAM.STATE. (2018). OFFICIALS AND EMPLOYEES OF FOREIGN GOVERNMENTS AND INTERNATIONAL ORGANIZATIONS – A, C-2, C-3, G, NATO VISAS, AND DIPLOMATIC TYPE AND OFFICIAL TYPE VISAS. Obtenido de <https://fam.state.gov/FAM/09FAM/09FAM040203.html>
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- GALLUP. (18 de Diciembre de 2015a). Trump's Image Didn't Take a Hit After Muslim Ban Proposal. Obtenido de Gallup: <https://news.gallup.com/opinion/polling-matters/187859/trump-image-didn-hit-muslim-ban-proposal.aspx>

- Gallup. (11 de Diciembre de 2015b). Perceptions of Muslims in the United States: a Review. Obtenido de <https://news.gallup.com/opinion/gallup/187664/perceptions-muslims-united-states-review.aspx>
- Garner, D. (2018). In "Fear", Bob Woodward Pulls Back the Curtain on President Trump's 'Crazytown' en The New York Times. Recuperado de: . Obtenido de <https://www.nytimes.com/2018/09/05/books/review-fear-trump-in-white-house-bob-woodward.html>
- González, G. C. (2017). La política migratoria de Donald Trump. Alegatos. Revista Jurídica De La Universidad Autónoma Metropolitana(95), 171-194.
- Haass, R. N. (2017). A World in Disarray. American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order. Penguin Press.
- Hastedt, G. P. (1997). AMERICAN FOREIGN POLICY -PAST, PRESENT, FUTURE.
- Hobsbawm, E. (1990). La era del imperio (1875-1914). Barcelona: Labor Universitaria.
- Hobsbawm, E. (1999). Primer mundo y tercer mundo después de la guerra fría. Revista de la Cepal, 67.
- Hobsbawm, E. J. (1991). Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hook, S. (2007). U.S. Foreign Policy: The Paradox of World Power. CQ Press.
- Huntington, S. (2004). ¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense. Bogotá: Editorial Planeta.
- Huntington, S. P. (1983). American Politics. The Promise of Disharmony. Belknap of Harvard University Press.
- Huntington, S. P. (1993). The Third Wave: Democratization in the Late 20th Century. Norman: University of Oklahoma Press.
- Huntington, S. P. (1997). El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

- Immigration timeline. (s.f.). Obtenido de The Statue of Liberty – Ellis Island Foundation, Inc: <https://www.libertyellisfoundation.org/immigration-timeline>
- Kamisar, B. (2 de Agosto de 2016). TRUMP TO SYRIAN REFUGEE CHILDREN: ‘YOU CAN’T COME HERE. Obtenido de The Hill: <https://thehill.com/blogs/ballot-box/gop-primaries/268614-trump-to-syrian-refugee-children-you-cant-come-here>
- Kristol, I. (1995). Neoconservatism. The Autobiography of an Idea, . Nueva York: The Free Press.
- Mouffe, C. (2003). La paradoja democrática. . Barcelona, España: Gedisa.
- Mouffe, C. (2011). En torno a lo político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- NATIONAL SECURITY & DEFENSE. (6 de marzo de 2017). EXECUTIVE ORDER PROTECTING THE NATION FROM FOREIGN TERRORIST ENTRY INTO THE UNITED STATES. Orden 2.
- Núñez Bustillos, J. C. (2016). Trump : de amenaza latente a peligrosa. Guadalajara: Iteso.
- Nye, J. (2002). La paradoja del poder norteamericano. Madrid: Santillana.
- Roa, M. (2018). Trump se enfrentaría a la enmienda 14 de la Constitución si pretende revocar la ciudadanía por nacimiento. Obtenido de CNN Español: <https://cnnespanol.cnn.com/video/revocar-derecho-nacidos-constitucion-estados-unidos-pkg-michael-roa-cnnee/> o mirar l
- Schmitt, C. (2014). El Concepto de lo político texto de 1932 con un prologo y tres colarios . Madrid, España: Alianza Editorial.
- Schweller, R. (2018). Three Cheers for Trumps Foreign Policy What the Establishment Misses. Obtenido de Foreign Affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2018-08-13/three-cheers-trumps-foreign-policy>
- Scott, E. (8 de Diciembre de 2015). Trump warns: ‘Many more World Trade Centers’. Obtenido de CNN: <https://edition.cnn.com/2015/12/08/politics/donald-trump-ban-muslims/>

- Serrano, E. (2002). CONSENSO Y CONFLICTO SCHMITT, ARENDT y la definición de lo político. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Shaw, A. (2018). Trump vows birthright citizenship 'will be ended one way or the other', as Hill debate rages. Obtenido de Fox News Network: <https://www.foxnews.com/politics/trump-promises-birthright-citizenship-will-be-ended-one-way-or-the-other>
- Smilowitz, E. (19 de noviembre de 2015). TRUMP: I WOULD 'ABSOLUTELY' USE DATABASE TO TRACK MUSLIMS. Obtenido de The Hill: <https://thehill.com/blogs/ballot-box/gop-primaries/donald-trump-american-muslim-database-special-id-absolutely>
- The Hill. (19 de Noviembre de 2015). Trump: I would 'absolutely' use database to track Muslims. Obtenido de Hill.TV: <https://thehill.com/blogs/ballot-box/gop-primaries/donald-trump-american-muslim-database-special-id-absolutely>
- The New York Times. (16 de Noviembre de 2015). Donald Trump Repeats Call to Inspect Mosques for Signs of Terrorism. Obtenido de The New York Times | Political News: <https://www.nytimes.com/politics/first-draft/2015/11/16/donald-trump-repeats-call-to-inspect-mosques-for-signs-of-terrorism/>
- THE WASHINGTON POST. (2018). Draft "Inadmissibility on Public Charge Grounds". Obtenido de THE WASHINGTON POST (). : <http://apps.washingtonpost.com/g/documents/world/read-the-trump-administrations-draft-proposal-penalizing-immigrants-who-accept-almost-any-public-benefit/2841/>
- TIME STAFF. (28 de junio de 2016). Read Donald Trump's Speech on Trade. Obtenido de TIME: <http://time.com/4386335/donald-trump-trade-speech-transcript/>
- Travel State. (2018). Other Visa Categories. Obtenido de Travel State.org: <https://travel.state.gov/content/travel/en/us-visas/other-visa-categories.html>
- Trump, D. (22 octubre 2017). Twitter Oficial Donald J. Trump. Recuperado de: <https://twitter.com/realdonaldtrump>

Trump, D. (13 de Junio de 2016). DONALD TRUMP PIDIO PROHIBIR LA ENTRADA DE MUSULMANES A ESTADOS UNIDOS [Video]. Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=BHSUSVxgY70>

U.S CITIZENSHIP AND IMMIGRATION SERVICES. (10 de octubre de 2018). Carga Publica. Obtenido de U.S CITIZENSHIP AND IMMIGRATION SERVICES. : <https://www.uscis.gov/es/tarjeta-verde/carga-publica>

UN DATA. (7 de Diciembre de 2017). MIGRATION [Base de datos]. Obtenido de UN Data. A world of information: <http://data.un.org/Data.aspx?q=MIGRATION&d=PopDiv&f=variableID%3a85>

WHITE HOUSE. PRESIDENT TRUMP ADDRESSES THE JOINT SESSION OF CONGRESS. (28 de febrero de 2017). Obtenido de YouTube: [https://www.youtube.com/watch?v=BCeZvwXh\\_4c](https://www.youtube.com/watch?v=BCeZvwXh_4c)

Wright, D. (21 de Julio de 2016). En una entrevista, Trump rompe con la tradición en política exterior de EE.UU. . Obtenido de CNN: <https://cnnspanol.cnn.com/2016/07/21/en-una-entrevista-trump-rompe-con-la-tradicion-en-politica-exterior>

Zizek, S. (2011). El acoso de las fantasías. Madrid, España: Ediciones Akal.

### **Discursos oficiales de Donal Trump**

Donald Trumo (2016). Discurso de Donald Trump sobre los inmigrantes mexicanos. Discurso donde anuncia oficialmente su candidatura a la presidencia de EE.UU, Washington 4 de noviembre 2016. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TudeeKQdySY>

Donald Trump (2016). Donald Trump says that he will make America great again. Discurso el 21 de julio 2016 en RNC, CLEVELAND. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=fyi3nBwJzuk>

Donald Trump (2017). TRUMP INAUGURATION SPEECH /ABC NEWS. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=sRBsJNdK1t0>

DONALD TRUMP. ANNOUNCE CANDIDACY FOR U.S PRESIDENT. Trump Tower Atrium in Manhattan JUNIO 16 2015. RECUPERADO DE: <https://www.youtube.com/watch?v=SpMJx0-HyOM>

Donald Trump. Speech on foreign policy. Abril 27 de 2016. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/04/28/us/politics/transcript-trump-foreign-policy.html>

Donald Trump. TRUMP AT THE UN GENERAL ASSEMBLY / BBC NEWS. 25 septiembre 2018. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4KlPnPapquY>

LA NACION. POLEMICA POR COMENTARIO DE TRUMP SOBRE MIGRANTES 'NO SON PERSONAS, SON ANIMALES'. Recuperado de: <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/polemica-por-comentario-de-trump-sobre-migrantes/YVBVDMIPZVHSNJ64UNBDMQUZC4/story/>

#### **DOCUMENTOS OFICIALES:**

NATIONAL STRATEGY FOR COUNTERTERRORISM. OCTUBRE 2018. WHITE HOUSE. RECUPERADO DE: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/10/NSCT.pdf>

National Security Strategy December 2017. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

WHITE HOUSE. Remarks by President Trump on the Illegal Immigration Crisis and Border Security. 1 noviembre 2018. Roosevelt Room. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-illegal-immigration-crisis-border-security/>

WHITE HOUSE. EXECUTIVE ORDER: BORDER SECURITY AND IMMIGRATION ENFORCEMENT IMPROVEMENTS. ENERO 25 2017. RECUPERADO DE: <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/executive-order-border-security-immigration-enforcement-improvements/>

WHITE HOUSE (2017). EXECUTIVE ORDER PROTECTING THE NATION FROM FOREIGN TERRORIST ENTRY INTO THE UNITED STATES. Enero 25 de 2017. Reuperado de: <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/executive-order-protecting-nation-foreign-terrorist-entry-united-states/>

WHITE HOUSE. (2017). EXECUTIVE ORDER: ENHANCING PUBLIC SAFETY IN THE INTERIOR OF THE UNITED STATES. Enero 25 de 2017. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/executive-order-enhancing-public-safety-interior-united-states/>